

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 568.

Sábado 8 de noviembre de 1856.

EDICION DE LA TARDE.

MADRID 8 DE NOVIEMBRE.

La pertinacia con que algunos periódicos hablan todos los días del general O'Donnell con el evidente empeño de rehabilitarlo en la opinión pública y abrirle otra vez el camino del poder, nos obliga a volver a ocuparnos de ese personaje y de la desatinada política que trató de entronizar durante los tres meses de su ministerio. Si los amigos del general O'Donnell comprendieran mejor la situación en que los acontecimientos le han colocado, se abstendrían de sacar su nombre en mucho tiempo a las polémicas periodísticas. Después del tremendo fiasco hecho por el conde de Lucena; después de la silba universal con que todos los partidos, sin excepción, le han acompañado en su mercedoso paso de la vida pública a la privada; después del justo aislamiento en que ha quedado en medio de todas las fracciones políticas, lo único que convenía al general O'Donnell, si quiere reconquistar un porvenir cualquiera, para luego que pasen algunos años, era permanecer silencioso, mudo, conforme con el olvido en que yace y cuidadoso tan solo de no impedir de manera alguna que se borren a fuerza de tiempo, a fuerza de mucho tiempo, los recuerdos de los agravios que a todos los partidos ha infundido; la memoria de la ineptitud política que dio en tres meses tan deplorables pruebas.

El Esparterismo, a lo menos, ha aceptado con conformidad y en silencio, el fallo condenatorio que sobre él ha lanzado la casi unanimidad del país, y que la historia confirmará. ¿Por qué el O'Donnellismo no procede del mismo modo? ¿Por qué en esto, como en algunas otras cosas, se presenta inferior aun al Esparterismo, que es tanto como decir que toca el límite extremo a que pueden llegar en política la nulidad y el descrédito? ¿Acaso la caída política del conde de Lucena ha sido menos grande, menos lastimosa, que la del duque de la Victoria? El Esparterismo, tal como era, arrojó en su caída a todo un partido, a una situación completa, con sus instituciones especiales, con su ejército numeroso. Pero el O'Donnellismo no se llevó nada al caer, porque nada tenía consigo. El Esparterismo era la encarnación de mal y de anarquía: el O'Donnellismo no era eso, ni ninguna otra cosa. Separar del poder al Esparterismo era sinónimo de arrancar su omnipotencia a las Cortes constituyentes y sus fusiles a trescientos mil nacionales. Lanzar del gobierno al O'Donnellismo fué equivalente a suprimir una charada y a restituir su formalidad a los asuntos del Estado.

Una charada, sí! Nada más que una charada! Por la dignidad del país quisieramos olvidar lo que las oficiosidades imprudentes de los O'Donnellistas nos obligan a traer nuevamente a la memoria; pero la verdad es que la vida política del conde de Lucena, no ha sido mas que un prolongado logogrifo. Por dos veces, en el espacio de dos años, ha hecho ese personaje funesto correr a torrentes la sangre española; y todavía nadie sabe a punto fijo lo que quería el conde de Lucena, ni las ideas que profesaba en 1854, en 1855, ni en 1856. Cuando se llamaba moderado, arrojó a los moderados del poder. Cuando se decía amigo de los progresistas y les daba continuas muestras de afecto, hundió a los progresistas en el infortunio. En 1854, hizo que tropas de la guarnición de Madrid se batiesen contra tropas de la guarnición. En 1856, ha hecho que progresistas se batían contra progresistas. ¿Y qué podría contestar si los valientes que le entregaron sus vidas en Vicálvaro saliesen de la tumba para preguntarle: «¿Por qué peleamos?»

¿Para qué morimos? ¿Cuál fué el precio de nuestra sangre generosa? ¿Ni qué podría responder a los progresistas que con él se unieron en 1854 y 1856 si le pidieran cuenta de lo que ha hecho con el partido progresista?

¿Vergüenza e indignación! Dos veces ha sido el país presa de la guerra civil por el general O'Donnell, y el país no sabe lo que el general O'Donnell es, lo que el general O'Donnell significa en política. Los progresistas no pueden recordar con gratitud que restableció la Milicia Nacional, porque después él mismo la ha extinguido. Los moderados no pueden agradecerle que la haya hecho desaparecer, porque sin él no habría habido necesidad de desarmarla. El país atónito, que le ha visto organizar los batallones de la fuerza ciudadana para después ametrallarlos; que le ha visto pedir en Manzanares y firmar en Madrid la convocación de Cortes constituyentes para después bombardearlas; que le ha visto rasgar con su espada la Constitución de 1845 para después restablecerla; que le ha visto votar, artículo por artículo, la Constitución de los progresistas para después desmenuzar sus rotas hojas sobre un lago de sangre; que le ha visto durante dos años, vestido de miliciano nacional, dar solemnes y diarios abrazos al duque de la Victoria para después despedirlo a puntapiés; que le ha visto jugar con las instituciones, con las leyes, con los partidos, siendo a un mismo tiempo de todos y de ninguno; el país ha estado preguntándose durante veinte y siete meses: «¿Qué quiere este hombre? ¿En dónde se fija? ¿En dónde parará? ¿A dónde va? ¿Qué enigma es el suyo? ¿Cuál es la palabra de esta charada?»

La palabra de esa charada la estuvieron buscando dos años los progresistas, que no creían en la sinceridad de la unión de los dos generales; y no encontraron por solución mas que la sangrienta catástrofe de julio. La palabra de esa charada la estuvo buscando la nación entera durante los tres meses de la gran farsa titulada *union liberal*, y la iniciativa del Trono tuvo que intervenir para salvar a la nación de un estado de cosas absurdo, violento, peligroso e insostenible. La palabra de esa charada no la queremos adivinar nosotros; pero tememos mucho que la historia, cuando observe que sobre tanta sangre, sobre tantos infortunios, sobre tantos cambios, sobre tan confuso torbellino de sublevaciones, golpes de Estado, agitaciones y revueltas sobreviene constantemente el nombre del general O'Donnell, sin que nunca vaya unida a él una idea política fija y declarada, creará que la palabra de esa charada es: *ambición*; ambición vulgar de mandar por mandar y a cualquier costa.

Y hay periódicos que, abusando del sofisma, y burlándose del sentido común, se atreven a acusarnos de inconsecuentes porque no les acompañamos en los hiperbólicos elogios del general O'Donnell, con que fatigan diariamente la paciencia de sus lectores! ¡Hay quien se atreve a llamar inconsecuentes a los que no hemos encontrado igualdad y consecuencia en la conducta política del general O'Donnell! Nosotros lo hemos apoyado, es cierto, cuando ha obrado en conformidad con nuestras doctrinas; pero ¿puede deducirse de ahí que estemos obligados a elogiarle también cuando obren en sentido contrario? El haberle aplaudido cuando desarmó al partido progresista ¿nos imponía el deber de aplaudirlo cuando se obstinó en cerrar al partido moderado, por causa de sus remordimientos personales, el camino del poder? El haberle aplaudido cuando destruyó la anarquía progresista ¿nos colocaba en la precisión de batir palmas en su alabanza cuando quería entronizar aquel desorden político y administrativo que tenía sumidas las pro-

vincias y los pueblos en el mayor desconcierto? El haberlo apoyado cuando deshizo las Cortes constituyentes y su Constitución no promulgada ¿nos comprometía acaso a no poder menos de aprobar aquella acta adicional que daba a la restauración de nuestras doctrinas un carácter de golpe de Estado innecesario y ridículo? Donde no hay consecuencia posible es en los hombres que constantemente hayan alabado todo lo que el general O'Donnell ha hecho. Si por ventura hay alguno que se encuentre en ese caso, podrá aspirar con justicia a que el general O'Donnell crea en la consecuencia de su amistad particular; pero no a que nadie crea en la consecuencia de sus doctrinas. ¿Tenemos nosotros la culpa de que el general O'Donnell haya realizado en política la fábula de aquel dios mitológico que tenía dos caras? ¿Somos nosotros los responsables de aquellas bochornosas polémicas que tuvimos que sostener todo un bienio sobre si el conde de Lucena era progresista o moderado, cuando formaba parte del ministerio Espartero, ni de aquellas otras, mas extrañas todavía, que mantuvimos todo un trimestre con la difunta *Nación*, sobre quienes habían sido los hombres, y cuáles las doctrinas que en los sucesos del último julio habían vencido?

Si de algo tuviéramos que arrepentirnos, sería de la generosa benevolencia con que consideramos, y a veces defendimos, la posición política del conde de Lucena en la administración progresista. Por lo mismo que no la envidiábamos, por lo mismo que no la hubiéramos aceptado para nosotros por nada del mundo, por lo mismo que nos causaba pena y lástima nos sentíamos movidos de indulgencia y de cierta simpatía hacia aquella terrible y angustiosa expiación de sus pasados desaciertos, que el conde de Lucena parecía haber aceptado con resignación asombrosa y casi increíble. Mas de una vez, sin embargo, nos obligó a romper el silencio y a levantar nuestra voz de protesta cuando en discursos tribunicios probaba con números que había dado a la revolución mas garantías y prestado mas servicios que ningún revolucionario. Mas de una vez tuvimos que dar la voz de alerta para anunciar nuestras sospechas de que un *personalismo* escéptico era todo el fondo del sistema político del general O'Donnell. Si de algo tuviéramos que arrepentirnos, sería de no haber comprendido desde luego toda la verdadera significación política del conde de Lucena y de haber tenido la candidez de creer que puede pertenecer formalmente a un partido de doctrinas quien no vé en las revoluciones, por él mismo provocadas, sino la acción aislada de diez o doce hombres de corazón. Pero nunca nos arrepentiremos de habernos equivocado cuando formábamos del general O'Donnell mejor concepto del que merece.

¿Por qué nos provocan a hablar los O'Donnellistas? Todo lo que por el O'Donnellismo podíamos hacer, era tenerlo en olvido. ¿Por qué tanto empeño de hacernos faltar a esa generosidad, único favor que así de nosotros como de toda la nación y de la historia puede esperar la funesta política, de que la intervención del Trono tuvo que salvarnos? Verdad es que los defensores del O'Donnellismo se atreven a quejarse también de que su idolo sea censurado después de su caída. Pues si queréis que le dejemos en paz, en consideración a su desgracia, por muy merecida que esta sea, empezad vosotros por entregarle también al olvido, y no le canteis todos los días esos himnos de gloria y alabanza, que son escarnio de la verdad de los hechos, de la pureza de las doctrinas, de la lógica y del sentido común. Desistid de esas eternas alharacas cuyo objeto, que a nadie puede ocultarse, consiste solo en di-

ficular la acción natural de todos los partidos para volver a elevar sobre la ruina universal esa política que solo sobre ruinas puede colocar su asiento; suprimid esos vanos alardes de un despecto impotente, con los cuales tenéis la pretensión absurda de derribar, para sustituirlo con una imposible resurrección del O'Donnellismo, la situación actual presidida por el duque de Valencia, jefe legítimo y autorizado del partido moderado, de este partido grande, antiguo y robusto que, a pesar de los ataques que contra él se han dirigido y de los obstáculos de mas de una especie que se le quieren oponer, se levanta hoy otra vez poderoso y fuerte bajo la guía de quien tantas otras veces lo condujo a la victoria.

En todos los países del mundo, aun en aquellos donde la forma de gobierno concede mas libertad a la libertad del individuo, las sociedades, ateneos y toda clase de reuniones de carácter político, necesitan la competente autorización del gobierno para constituirse; y es muy natural que así suceda, por poco aprecio que se haga de la conservación del orden público y del mantenimiento de las instituciones políticas. En España, y muy principalmente en la corte, hemos visto, desde la revolución de 1834 hasta hoy, reunirse en los sitios públicos multitud de personas que hablan, discuten, censuran y declaman en estilo tribunicio sobre todo género de cuestiones políticas; condenan a voces los actos y la marcha del gobierno, establecen teorías peligrosísimas, predicán las doctrinas mas disolventes, dan yado a las mas calurosas exageraciones, y por último, ponen en tela de juicio hasta la forma actual de gobierno.

Es muy frecuente entrar en un café y hallarse condos, tres y mas de estas pequeñas asambleas, formadas por personas que tal vez desatienden sus asuntos domésticos y el cumplimiento de sus deberes por acudir a la *reunion* que convierte el sitio destinado a la festiva conversacion y al inocente pasatiempo en una especie de club turbulento y voicieglero. Esto, sobre lo perjudicial que suele ser a los dueños del local, de cuyas mesas se alejan las personas graves que no gustan de tales desahogos patrióticos, es además inconveniente por el carácter de publicidad que tienen semejantes discusiones, y aun en ciertos momentos puede llegar a convertirse en sedicioso, atentatorio a la paz pública y origen de graves conflictos.

El dño gobernador civil de esta provincia no ha podido dejar pasar desapercibida esta trasgresion explicita de las leyes, y en su consecuencia ha prohibido que en los cafés y demás sitios públicos se susciten discusiones políticas de la clase de que hemos hablado, haciendo responsables a los dueños de los establecimientos del cumplimiento de tan acertada disposicion. Nosotros no podemos menos de elogiarla, y estamos seguros de que la elogiarán tambien todas las personas sensatas, así como las demás medidas que nuestra celosa autoridad civil adopte en lo sucesivo, encaminadas a robustecer el principio de orden, sin el cual no hay sociedad ni gobierno posibles.

Hoy deben aparecer en la *Gaceta* los decretos relativos a la organizacion del Consejo real y nombramiento de los individuos que hayan de constituirle.

Por real decreto de 6 del corriente, se ha creado en la secretaria del ministerio de Fomento una plaza de oficial de la clase de terceros, con el sueldo anual de 50,000 rs.; nombrándose para desempeñarla a D. Nicolás Moral, antiguo é ilustrado abogado que ha desempeñado diferentes destinos públicos.

D. Bartolomé Hermida, gobernador de la provincia de Granada, ha sido nombrado director de la caja general de depósitos.

Un parte telegráfico, fechado en Londres el 1.º de noviembre, dice que segun las noticias de la Habana, recibidas por la via de los Estados Unidos, se estaba aparejando en aquellas aguas una grande escuadra española para dirigirse a Méjico.

—Pues bien; entremos, dijo Cleveland preparándose a pegar un puntapie en la puerta.

—Defente, desgraciado, si no quieres dejarnos a la luna de Valencia.

Y apoyando fuertemente en la cabeza de un clavo oculto en la abertura de la moldura, abrió la puerta rechinando. Entonces vieron una escalera de caracol, de ladrillos, alumbrada por una ahumada linterna.

Cerró Edgardo la puerta, y ambos bajaron con precaucion los resbaladizos escalones.

—Me gusta el sitio, dijo Cleveland parándose para encender una enorme pipa que le habia puesto Robinson en el bolsillo; no parece sino que bajamos al reino de Pluton.

Apoyóse Edgardo en el corsario, y ambos entraron en un espacioso salon iluminado por algunos faroles colgados en la bóveda y cuya dudosa luz apenas podia penetrar por entre las nubes de humo de aquella nauseabunda morada.

Largas mesas y bancos de madera componian el meublaje de aquella sala, a la sazón atestada de una prodigiosa cantidad de fumadores y de fumadores, vestidos con los mas extraños trajes, y hablando los mas diferentes idiomas.

Cleveland y Edgardo se sentaron en una mesa y estuvieron contemplando algun tiempo en silencio aquella multitud que por momentos iba creciendo. De tiempo en tiempo, un individuo que parecia atravesar la bóveda salia de una especie de pozo abierto en el techo, y se deslizaba hasta el suelo con una cuerda llena de nudos. Era la entrada que Edgardo habia señalado al corsario, que principiaba con una escala de hierro y concluía con la punta de una cuerda.

Una muchacha encarnada, vestida como las ade-

Tenemos por completamente falsa la anterior noticia.

Nada dicen de la Habana las últimas noticias de Nueva-York, que alcanzan al 18 de octubre. La eleccion de presidente, no obstante las grandes influencias y popularidad del coronel Fremont, parecia decidirse en favor de Buchanan.

Segun *El Parlamento*, en el ministerio de Hacienda se tienen noticias de las introducciones fraudulentas, que aun suelen hacerse en la provincia de Zaragoza, de efectos de ilícito comercio, consecuencia funesta del completo abatimiento en que durante la dominacion progresista se tuvo en toda España el moralizador principio de autoridad, y de la falta de energía que para restablecerlo por completo se notó en el gabinete a que ha sucedido el del general Narvaez.

Añade nuestro colega que el actual señor ministro de Hacienda ha dictado por su parte las disposiciones que están en el círculo de sus facultades para la represion de esos escándalos, fruto de la subversion de ideas no hace mucho proclamadas con aplauso; y que debe esperarse pronto y buen resultado en esa parte, de las medidas adoptadas por un gobierno que tiene la voluntad de cumplir con todos los deberes de su importante misión.

Al ocuparse de nosotros *El Estado* en su Revista de la prensa, escribe las siguientes líneas:

«El Occidente.—Su valiente artículo contra la política del general O'Donnell, está basado en que luchar puede ya el conde de Lucena con armas iguales, puesto que el Norte Español se declara su paladín. El Occidente está decidido a decirle las verdades muy desnudas al periódico que se atreve a estar alimentado por las sustanciosas inspiraciones del Sr. Leon y Medina, a quien califico de no sin razon tenido por muy diestro director de rentas estancadas, y ex-intendente militar del ejército de Manzanares.»

Nuestro apreciable colega nos encontrará a su lado, por mas que creemos trabajo interminable el que se propone de sacar a la vergüenza las muchas desastrosas páginas de este bienio.

Damos gracias a nuestro colega por sus ofrecimientos. Por lo mismo que el trabajo es largo, habrá para todos.

Mal se avienen con las noticias de *La Epoca*, respecto a la probabilidad, de que se verifiquen en el próximo enero las elecciones de diputados a Cortes, las que da en el siguiente párrafo la *Correspondencia*:

«Ayer era rumor bien acreditado que la cuestion de Cortes habia vuelto a ser tratada en Consejo de ministros, extendiéndose algunos a señalar los que de los secretarios del despacho eran favorables ó adversos a la próxima reunion del parlamento. Pero todas estas noticias carecen de fundamento. El Consejo de ministros no se ha detenido todavia sobre esta cuestion, ni tomado resolucion alguna sobre el tiempo y términos en que las Cortes han de ser convocadas, por mas que todos los ministros fieles a sus antecedentes, se hallen dispuestos a presentarse ante la representacion nacional.»

Nuestros informes, que no tenemos por infalibles, concuerdan con los de la mencionada publicacion en lo relativo a no haberse tomado hasta ahora ninguna resolucion definitiva en el asunto.

De pocos días a esta parte, dice *La España*, se nota en los órganos de la *union liberal* grande excitacion parlamentaria. La panacea para todos nuestros males la encuentran en la pronta reunion de las Cortes. No sabemos lo que acerca de este punto pensará el gobierno; pero se nos figura que el caso no es urgente, estando votados los presupuestos hasta fin de junio de 1857.

Del mismo periódico copiamos el siguiente párrafo:

«Habiendo sido fijada la fuerza del ejército en el reglamento organico nuevamente adoptado por el general Urbistondo, no creemos tenga fundamento lo que ha insinuado *La Epoca* acerca de aumentarlo hasta 120,000 hombres.»

La dimision que anunciamos oportunamente habia presentado el Sr. D. Juan Bautista Alonso de su cargo de fiscal del tribunal supremo con-

nas irlandesas, colocó entre los dos jóvenes un cacharro de hoja de lata, lleno de una mezcla de gin, de limon y de agua.

—Vamos, bebe el primero, dijo Cleveland a Edgardo, muy apurado por saber cómo se comportaría para beber sin echarse encima la bebida.

Comprendió Cleveland su embarazo, y tomando el jarro, se le levantó por cima de la cabeza y bebió algunas bocanadas de aquella horrible bebida.

—¡Es extraño! repuso Edgardo. Cristóbal nos habia ofrecido ser exacto. Me inquieta su ausencia.

—Tranquilízate, no puede tardar en venir... además, estamos aquí en seguridad y nadie mas que él pudiera reconocernos.

—Te confieso que justamente lo que molesta es este disfraz; me encuentro mal con él, y me parece que todos los bandidos deben adivinar que no soy de los suyos.

—¡Diable! dijo Cleveland, la broma sería que nos tomaran por espías. Mira, dijo Cleveland tomando una baraja grasienta, vamos a jugar, y esto nos dará cierto aspecto, cierto continente.

—¡Excelente idea.

—Sentáronse los dos amigos frente a frente, y se pusieron a jugar a los naipes.

En aquel momento resonó en la otra esquina de la sala el sonido nasal de una gaita.

Frenéticos hurras respondieron a este preludio campestre.

—¡Cristóbal! dijeron a un mismo tiempo Edgardo y Cleveland.

—¡Hurra por Corkill!... exclamaron todos los marineros dirigiéndose hacia el locador de gaita, é hízandole en un tonel vacío.

(Se continuará.)

25

## FOLLETIN.

### EL LORD

### DEL ALMIRANTAZGO,

POR ADRIEN ROBERT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

—¿Cómo? preguntó Fergusson con voz alterada.

—Desde modo, dijo Moqueith, sacando rápidamente su espada cuya punta apoyó en el pecho de Cleveland.

Fergusson no pudo contener un grito desgarrador.

—¿Qué tenéis, doctor? preguntó Moqueith, bajando su espada.

—Eso es una profanacion, un sacrilegio, dijo lanzándose para quitar el paso al secretario del mayor.

—Vamos, tranquilízate, repuso Moqueith envainando su espada.

—Escribid, Sr. Stobby, escribid que el Sr. Edgardo Ashburton y el corsario inglés Cleveland han muerto esta mañana de la fiebre amarilla, en casa del doctor Fergusson, y firmad.

—Negocio concluido, dijo el notario alargándole el papel y la pluma.

Volvió a leer Moqueith el acta de defuncion y firmó.

—¿Está terminado todo? preguntó Fergusson impaciente por poner fin a aquella escena.

—Sí, dijo Moqueith, abriendo la puerta y haciendo salir a Stobby; nuestra misión ha terminado.

Ahora, continuó estrechando con fuerza la mano de Fergusson, no perdáis un minuto, doctor, si no queréis que la declaracion que acabo de firmar se convierta en una realidad.

—¡Ah! exclamó el doctor, os juro....

—Silencio, dijo Moqueith poniéndose un dedo en los labios; podiais despertar estos niños, y el secretario del mayor Ralph se encuentra aquí todavia.

VI.

El infierno de los pájaros nocturnos.

El plan concebido y ejecutado por el doctor y la traicion de Rosalia son hechos demasiado conocidos por el lector para que tengamos necesidad de extenderlos largamente sobre los sucesos que se llevaron a cabo el día siguiente.

Algunas líneas bastarán para unir estos acontecimientos a la accion en que vamos a entrar.

Por la mañana, una numerosa multitud siguió silenciosamente el cortejo de Rob y Scamp, mientras que Cleveland y Edgardo se ponian de acuerdo con Cristóbal, quien segun su promesa, habia ido a avisar al doctor de su llegada.

Decidíose pues que los dos amigos irian aquella noche al infierno de los pájaros nocturnos.

Cleveland debía tomar el mando de Sloop y dejar a Edgardo en Georgetown, desde donde le seria fácil pasar a Colombia en algunas horas.

Convenidos todos estos hechos, Cristóbal fué a buscar a sus camaradas a la pescaderia de Cartwright; y por la noche, al dar las diez el reloj del arsenal, Cleveland

y Edgardo salieron misteriosamente por la puerterita del jardín y marcharon en direccion al puerto.

En el momento mismo en que los amigos volvian la esquina de la calle, pasaron dos marineros cerca de ellos y se detuvieron para esperar a otro que se habia detenido para encender su pipa.

—¿Los habeis conocido bien? dijo el mas pequeño de estos personajes, que no era sino Rosalia disfrazada de grumete.

—Sí, Edgardo es el que tiene el rostro ennegrecido con polvo de carbon; el otro es el corsario.

—Está bien.

Y los tres espías volvieron por donde habian salido.

—Al fin hemos llegado, dijo Edgardo paseándose delante de un edificio de ladrillos que habia en la orilla del muelle.

—¿Pero por dónde diablos hemos de entrar? dijo Cleveland mirando de arriba a bajo la casa, no veo la menor puerta. En cuando a las ventanas, están cerradas.

—¡Tienes sin embargo tres elementos en que escoger para entrar! la ferra, el mar o el cielo. Inclínate hacia la orilla del muelle... ves esa tortuosa escalera que va a parar a un tragaluz con rejó, pues es la primera, la gran entrada del establecimiento, la de las personas que llegan por mar. Mira ahora esta escalita de hierro que sale en una abertura de la pared de la casa, que sube hasta el techo... es la mas peligrosa pero tambien la mas segura para los ladrones, cuando les persigue de cerca la policia.

En cuanto a nosotros, tomaremos el camino mas corto, el de la puerta baja.

Y Edgardo llevó al corsario ante una puerterita de roble de tres pies y medio de altura abierta en la pared.

Ayuntamiento de Madrid



tencioso-administrativo, le ha sido admitida ha ce ya mas de ocho dias.

Dice *El Diario Español* que anteaer se ha asegurado que se trataba de hacer algunas variaciones en la servidumbre de S. M. el Rey.

La *Correspondencia Havas* de París dice que el gobierno español ha enviado órdenes al general Serrano, para que pida al gobierno francés explicaciones sobre los ataques dirigidos últimamente por la prensa de aquel país al Trono y al ministerio españoles. Sobre este particular dice *ayer La España*, y estamos conformes con nuestro apreciable colega:

«Sólo como está hoy la prensa periódica en Francia a la censura previa, y condenada por consiguiente a no decir sino lo que constata el gobierno, era muy natural que llamase la atención los artículos del señor Escosura en la *Presse*, y los ataques más o menos emboscados de ciertos periódicos al ministerio del señor duque de Valencia. Hasta la *Correspondencia Havas*, publicación archi-ministerial, como que ha estado constantemente subvencionada, y lo está en el día, no ha querido ser menos que los demás, tomando parte en el coro de los oposicionistas. No vamos a refutar sus cargos, por que no queremos caer en el ridículo de sostener polémica con quien escribe al gusto del que le paga. Lo único que nos proponemos es consignar un hecho: tanto más extraño, cuanto que hasta en los peores periódicos de los últimos dos años siempre se manifestó benevóla la prensa ministerial de Francia con el gobierno de España.

Hemos recordado estos precedentes para aplaudir la determinación que, según parece, ha tomado el ministerio al encargar al general Serrano que pida explicaciones sobre las singulares circunstancias que dejamos indicadas, y estamos seguros de que el gobierno francés no dejará de cumplir en esta ocasión las obligaciones de fiel aliado, de lo cual tiene dadas repetidas pruebas.

Con estas indicaciones, fácilmente vendrá en conocimiento la *Epoca* de las causas que nos obligan a examinar con detenimiento el estado de nuestras relaciones con las potencias extranjeras. Aunque pudiéramos citar muchas, las resumiremos en cuatro, a saber:

1.ª Contestar a periódicos que nos han atribuido lo que nunca hemos dicho ni pensado.

2.ª Fijar nuestra posición, por si alguno cayese en la tentación de repetir en España el ensayo que se está haciendo en Nápoles.

3.ª Aclarar bien en materias tan graves como son todas las internacionales, las respectivas situaciones, pues las dudosas ó vacilantes siempre son fatales.

4.ª Y por último, destruir el equivocado concepto que pudieran incurrir los gobiernos extranjeros al leer esta metáfora con que la *Epoca* y otros periódicos han tratado de establecer una distinción entre los consejos y la intervención.

Mucha estranjería nos causa que, la *Epoca* no haya tropezado fácilmente con los móviles de nuestros escritos. Un periódico de tanta sagacidad es lástima que ande en busca de trasgos, fantasmas y duendes, cuando la realidad estaba tan a mano.

La *Hoja autógrafo* da cuenta del mismo suceso en el siguiente párrafo:

«Se confirma de un modo que no puede quedar duda que en Madrid y en París el gobierno de S. M. ha hecho las amistosas reclamaciones competentes para que allí, en la corte de Francia, donde la prensa está sujeta a rigurosas prescripciones, no se permita poner la pluma de un modo ofensivo al tratar de la familia real de España; y según hemos oído, aquí como allá los agentes del gobierno francés han demostrado el mayor interés en este asunto, acreditado así la buena armonía que reina entre ambas naciones.»

En las circunstancias actuales de Europa, y cuando cada día se presenta mas grave la cuestión de Italia, tienen grande interés histórico los documentos que ha publicado *La Revista de París*, y que trasladamos al pie de estas líneas. El primero es una carta dirigida al actual rey de Nápoles por el rey Luis Felipe, poco después de la revolución francesa de julio, la cual fue tres meses anterior al advenimiento del rey Fernando II. El otro es la contestación del rey de Nápoles.

He aquí la carta de Luis Felipe:

«La Providencia tal vez sonría aun a la familia de San Luis y ha llamado a V. M. al trono de Nápoles cuando se descomulgaba en Europa el human revolucionario. La quebrantada salud del rey Francisco, no hubiera podido resistir todos los choques que se cruzan y de que Dios sabe como saldremos; pero he aquí que tiempo que aplauda la energía y perspicacia de V. M., y no dudo que atravesaréis felizmente las días borrascosos, pues V. M. se halla en la necesidad de resistir a un mismo tiempo a las peligrosas insinuaciones del exterior que podrían impelerlos a una política antinacional y funesta para nuestros intereses y al pueblo que gobiernan, y a las presiones interiores que pasiones estraviadas podrían ejercer en la libre marcha de nuestro gobierno. Sé todas las insinuaciones y todos los consejos severos que acosan a V. M. para comprometer en una política ciega, pero también estoy seguro de que V. M. tendrá tanta firmeza como discreción para no dejarse dominar.

«Nos hallamos en una época de transición en que muy a menudo contiene oír algún tanto para no dejarnos arrastrar todo, y me complacería en estrecho el que V. M. desechase un sistema de comprensión y de violencias que tantos días de angustias dió a vuestro difunto padre, y que destruyó frecuentemente la sonrisa alegre de los labios del ingeniero rey Fernando I. Si V. M. imita un poco el sistema de la Francia, ganará mucho en ello, pues sacrificando una hiena parte de autoridad, habrás avanzado la paz en vuestro reino y estabilidad de vuestra dinastía. Son tan pronunciados y se acumulan tanto en Italia los síntomas de agitación, que es de temer una explosión mas o menos próxima, según la precipitación o tardanza las medidas tanto violentas del príncipe Metternich.

«V. M. será vencido si no se prepara a tiempo, y su dinastía será amenazada por la corriente revolucionaria o por los medios de represión que querrá emplear el gabinete de Viena.

«V. M. podría salvarlo todo anticipándose voluntariamente a la comprensión a los deseos y necesidades de vuestro pueblo, pues si la revolución estalla en Italia, el Austria querrá obrar como dueña absoluta, y yo me veré obligado a hacer lo que a toda costa quisiera evitar, y estoy seguro de que si en esto la Inglaterra no se me adelantase, no me dejaría solo, pues ella ni yo no podemos permitir que el Austria estienda sus influencias en la Península italiana. Dignaos, hermano mío, primo y caudillo sobrio, considerar el deseo que tengo la dicha de expresar a V. M., y creer en mi esperanza.—Luis Felipe.»

He aquí un extracto de la contestación que dió el rey de Nápoles:

«Para imitar a la Francia, si en Francia puede ser nunca un principio, habría de englobarse en una política de jacobinos por la cual mi pueblo ha sido traído mas de una vez a la casa de sus reyes. La libertad es fatal a la familia de los Borbones, y por mi parte estoy resuelto a evitar a todo trance la suerte de Luis XVI y Carlos X. Mi pueblo obedece a la fuerza y se humilla; pero soy de él si se levanta impulsado por esos delirios que son tan hercúleos en los sermones de los filósofos e imposibles en la práctica. Dios mediante, daré a mi pueblo la prosperidad y recta administración a que tiene derecho, pero será rey solo y siempre.

«... Mi pueblo no tiene necesidad de pensar en política, yo me encargo de velar por su bienestar y dignidad. He heredado muchos reencuentros, muchos deseos insensatos, todas las faltas y debilidades de lo pasado; yo he de restaurar, y no podré hacerlo sino imitando al Austria, sin subordinarme a sus voluntades. Nosotros no somos de este siglo. Los Borbones son viejos y si quisiesen modelarse con el patron de las nuevas dinastías, serían ridículos. Haremos como los Habsburgos: que nos haga la fortuna, pero no hemos de entregarnos nosotros mismos.

«Con todo, cuente V. M. con nuestras mas vivas simpatías y con los deseos mas sinceros que abrigó de que logreis dominar a ese pueblo ingobernable, que convierte a la Francia en el azote de Europa.—Fernando.»

Leemos en *Las Hojas*, las cuales de vez en cuando tocan el violon:

«A pesar de lo que se ha dicho ayer, nosotros creemos mas posible que el señor Gonzalez Bravo obligue una alta colocación en el extranjero, que no que entre ahora a formar parte del gabinete, en el que como decíamos ayer, no existe desdorado alguno que haga esperar una modificación ministerial.

«Los periódicos mejor enterados confirman hoy que el señor Pacheco ha presentado su dimisión de la plenipotencia de Londres. Nosotros creemos saber que su aceptación está acordada. Con este motivo vuelve a sonar el nombre del señor D. Francisco Javier Isuriz.»

## BOLSAS ESTRANJERAS.

París 7 de noviembre.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66-45.—Cuatro y medio por 100, 90-60.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 35 3/4.  
Consolidados, 92 7/8 a 93.  
Amsterdam 1.º de noviembre.—Diferida, 23 3/16.  
Estorior, 41 1/2.  
Interior, 37 5/16.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—París 7 de noviembre de 1856.—Inglaterra y Francia están de acuerdo en todas las grandes cuestiones. El *Moniteur* dice que únicamente están divididas en una (la de los Principados). El mismo periódico añade que está completamente convencido de que se allanará esta cuestión sin debilitar en nada esta alianza.

## REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Examinando LA ESPAÑA lo que en son de sententia han dicho algunos periódicos progresistas, esto es, que conviene liberalizar la política en España, y que no es persona competente para inaugurar una situación en sentido liberal el actual presidente del Consejo de ministros, por la razón de que su nombre simboliza el sistema de resistencia; trata el asunto con algún detenimiento, haciendo en varios de los párrafos de su artículo las siguientes acertadas rectificaciones:

«El general Narvaez no simboliza el sistema de resistencia en el sentido de violenta y apasionada reacción que quiere darse a esta palabra: representa y tiene tal y necesariamente que representar, si ha de ser fiel a su origen, las ideas conservadoras; y esas ideas, que en realidad, y consideradas en su fondo, tienen mas de aciales que de políticas, tienden a mantener en su integridad y a conservar en todo su vigor, los grandes intereses, las venerandas instituciones, los respetables sentimientos que han nacido bajo el amparo de la ley, que se han desarrollado al calor de las simpatías de nuestro pueblo, que han robustecido al arrimo de la tradición, de las creencias y de las glorias nacionales. El suponer que el general Narvaez no puede representar otra cosa que una reacción sistemática, solo porque llegada la ocasión, sabe resistir, o, lo que es igual, defender a LA SOCIEDAD, es lo mismo que llamarle carnicero al facultativo que en un momento oportuno y supremo hace una amputación salvadora.

No hay en nuestro concepto sistema alguno, por esencial que parezca, que pueda aplicarse de una manera absoluta a las vicisitudes todas por que suelen pasar las naciones. El gobierno mas liberal resiste, cuando una agresión violenta le comueve; el gobierno mas resistente estendiendo la cuerda de las concesiones en días de tranquilidad y reposo; por eso hemos visto muchas veces en todos los países del mundo suceder la generosidad de las amnistías a la firmeza de las fuertes represiones y de los severos castigos.

«¿Qué nación, qué individuo pueden sostenerse sin que peltre su existencia, aplicando al estado de enfermedad el método de vida del estado de salud? No obraría cuerda mente un gobierno que rebuñara en épocas de calma ceder al espíritu público; pero sería hasta ridículo ser escrupulosamente constitucional, en presencia de grandes crisis a la vista de grandes peligros.

«Las prácticas parlamentarias a la francesa, con sus académicos discursos y sus escenas de efecto, serían muy buenas y muy santas para satisfacer la vanidad de unos cuantos hombres políticos, cuya única ciencia y cuyo único poder es el de charlar de una manera sempiterna, aunque sea a riesgo de conover los fundamentos mismos en que estriba la sociedad; pero ¿dijos nos libre de ellos en momentos de alarma? Los progresistas se llamaban liberales, y sin embargo, invistieron al gobierno de una dictadura. El ministerio del general O'Donnell querrá ser, al decir de sus amigos, constitucional y parlamentario, y no vivió ni un solo día sin el estado de sitio.

«Eso, pues, que se llama sistema de resistencia, no es tal sistema, es el acto de un día, es cuando mas, el conjunto de medidas, de precauciones o de castigos, que tiene por objeto desarmar y aniquilar a un enemigo que combate al gobierno y a la sociedad con armas prohibidas.

Y después de todo, ¿qué liberalismo es el que no puede representar el general Narvaez? ¿Es el liberalismo de los demócratas? Concedido. ¿Es el liberalismo de los progresistas? Concedido también; pero queda el liberalismo de los moderados, el liberalismo racional, prudente, que aceptando todos los adelantos sociales, y sin oponerse a las naturales exigencias del verdadero espíritu público, antes bien interpretándolo fidelísimamente, respeta los grandes e imperecederos monumentos que nos han legado la tradición y la historia, y transige sin violencia con los nobles sentimientos y con las venerables creencias que constituyen nuestro carácter y nuestra nacionalidad, y han sido en todos los tiempos el poderoso impulso de todas las glorias y de todas las heroicidades de nuestros antepasados.

«El liberalismo que no nos desfigure, un liberalismo puramente español, que nos presente a los demás pueblos con el traje del siglo, venga en buena hora. El liberalismo que empieza por ultrajar nuestra dignidad y chocar con nuestras costumbres, y que después de varios ensayos no ha podido aclimatarse en ningún país del Continente, nos causa repugnancia por convicción y por sentimiento, porque estamos infinitamente persuadidos de que es desastrosa, y porque nos creemos dignos de admitirlo como bueno y excelente en nuestra patria lo que en todas las demás naciones, según tanto amañadas por la experiencia, va suprimiendo o reformando como detestable.

«Deténese EL PARLAMENTO a hacer observaciones sobre el real decreto de 5 del actual por el cual se crea la comisión de estadística general del reino, abrazando todos los ramos de la administración pública.

He aquí el artículo de nuestro ilustrado colega:

«Para administrar y gobernar bien un Estado, lo primero que se necesita es conocer la índole y circunstancias de los elementos de que dicho Estado se compone. A facilitar este conocimiento con la posible exactitud se dirige el real decreto de 3 del actual por el que se crea una comisión cuyo presidente será el que los es del Consejo de ministros, y cuyo fin se propone en la formación de la estadística general del reino, abrazando todos los ramos de la administración pública.

No necesitamos enunciar la importancia de esta determinación. Cuando se desconocen, en mayor o menor grado, las verdaderas condiciones de una nación, el estado de su industria y de su comercio, las tendencias de su literatura y de sus artes, todo lo que, ya espontánea, ya artificialmente contribuye a caracterizar a los pueblos, mal se podrá dar a las leyes un giro en

armonía con las necesidades de aquellos; mal se conseguirá que sean de todo punto fructuosas.

Si se ha de sacar partido de las fuentes de riqueza originaria de cada pueblo, dada la diversidad que engendran la distinta índole de los climas, de la topografía, de las razas, hasta de las tradiciones y antecedentes de que las naciones (lo mismo que las familias y los individuos) no pueden prescindir en cierta manera sin degradarse, menester es conocer a fondo esa índole, esas condiciones, ese estado, sopena de exponerse a tomar por verdaderos elementos característicos los que tal vez no son sino consecuencia de alteraciones artificiales y transitorias, hijas muchas veces de los intereses o de la pasión política.

Ahora bien, el que por falta de datos estadísticos, por carecer del profundo conocimiento de la realidad de las cosas, seducido por apariencias, se deje engañar hasta el punto de considerar necesidades fundamentales de un país las que solo fuesen accidentales y pasajeras, no incurra en grave falta exponiéndose a ocasionar perturbaciones de trascendencia en la economía social, política y administrativa, si desentendiéndose, al formar las leyes, de las verdaderas necesidades y procurándose responder en aquellas a las exigencias de las apariencias o feticios?

Pues nada menos que impedir que esto pueda en ningún caso verificarse va encominado el real decreto de que se trata.

La necesidad de poseer una buena estadística general está en la conciencia de todo el mundo. Antes de ahora la han reconocido en España gobiernos de distintas opiniones. Pero acaso ninguno como el actual se ha propuesto realizar por completo obra de tanta importancia. Limitados hasta ahora los trabajos parciales efectuados en distintos ministerios a ramos especiales de la administración pública, ni se han sujetado a un plan y método uniformes que facilitando su lógica coordinación los hiciese mas útiles para todos, ni han recibido jamás como en la presente ocasión el impulso eficaz y vigoroso de una ilustrada iniciativa.

De estos estudios que han de dar por resultado la formación de la estadística general tan necesaria en España, tan útil, sea cualquiera el punto de vista en que se la considere, nacerán, ya un catastro y padron de riqueza escrupulosamente ordenados, ya el censo de población de que es vergonzoso carecer en una nación que todavía encierra en su seno tantas y tan variadas fuentes de poder y grandeza. Para llevar a cabo este último de la manera mas oportuna y conveniente, no perdonará esfuerzo alguno (tenemos confianza en ello) el joven e ilustrado ministro de la Gobernación. Secundado por la buena voluntad con que todos sus compañeros se apresurarán a proporcionarle los medios que necesite para coronar dignamente tan árdua empresa, dotará a España de un trabajo que poseen naciones de mucha menor importancia y que ha de contribuir, acaso mas que ninguna otra, a darle conocimiento de lo que puede esperar de sus propias fuerzas.

Tales son, entre otras muchas que juzgamos ocioso enumerar porque no pueden oscurecer a la ilustración de nuestros lectores, las ventajas que ha de reportar la importante medida propuesta a S. M. por el ilustre general Narvaez. Digan lo que quieran los sofistas adversarios del actual gabinete: por exigente que sea la opinión para con todos y cada uno de los individuos de la comisión, y muy en particular para con el Sr. duque de Valencia, abrigamos la mas íntima convicción de que por esta vez no han de verse defraudadas las exigencias de la opinión pública.

La misma cordialidad de los consejeros de la corona, y del digno presidente del ministerio para cada uno de los señores ministros; la omnimoda confianza con que los honra nuestra muy amada reina, todo contribuye a fortalecernos en la creencia anteriormente indicada. Signa pues el insigne general Narvaez adoptando disposiciones que han de dejar en la gobernación del país huella tan fecunda y benéfica como el real decreto a que aludimos. De su elevación de miras, del patriótico espíritu que le distingue y que antes de ahora ha dado al trono y a la nación largos días de felicidad y de reposo, no podemos menos de esperar determinaciones marcadas con el sello del acierto y destinadas a mejorar la situación de la patria.

EL DIARIO ESPAÑOL aplaude tambien el proyecto del gobierno de formar una estadística general, de que por tanto tiempo ha carecido España.

Vuelve EL CRISTIANO a tratar de la deuda flotante con motivo de la contestación que dió EL PARLAMENTO a su artículo anterior.

Las NOVEDADES continúa amontonando erróneas observaciones sobre el aumento del ejército. Declarándose EL CLAMOR PÚBLICO adversario decidido del actual gobierno, dice que entre el gabinete Narvaez y los principios que el sustenta, no hay avenencia, ni acuerdo, ni conformidad posibles.

EL ESTADO trae un artículo de política exterior, en el que después de combatir la idea de la paz perpetua emitida por el abate Saint-Pierre en el *Journal des Economistes*, pasa a hacer un examen de la cuestión de Nápoles, defendiendo los derechos del rey Fernando II contra todos los que puedan alegar sus enemigos.

Ocupase LA DISCUSIÓN del nuevo arreglo de policía en su artículo de fondo.

## PERIÓDICOS DE LA TARDE.

He aquí el artículo de *El Leon Español*:

«Los diarios encargados de defender la personalidad política del conde de Lucena, han puesto como se ve en el conde en el cielo, al leer el artículo que últimamente consagraron a examinar la conducta de su Mecenas en el poder. No los admira el sentimiento de que nuestros apreciables colegas deban hallarse poseídos; lo que nos asombra es que todavía intenten rehabilitar en la opinión al hombre que batido la desgracia de quedarse solo, completamente solo en medio del paleo que donde los partidos constitucionales pelean por el triunfo de sus doctrinas. Culpes a si mismo y a nadie mas, de hallarse en una situación tan desagradable y peligrosa, ya que pudo y debió hacer un papel envidiable en nuestra historia.

En la vida pública del general O'Donnell hay tres periodos: moderado, servil a su partido en puestos importantes, que le proporcionaron una posición desahogada; progresista, se asoció, mas diestros, como una parte activa en todos los actos revolucionarios y recibió del general Espinosa el tercer enforcado; vicalbarista, batido a la anarquía en las calles y ya llamado después a los destinos y a los honores. Preguntado a los moderados lo que piensan acerca del general O'Donnell, y si dirán que en 1854 abandonó a su partido, que le persiguió crudamente, que permitió que se le injuriase de una manera escandalosa; preguntado a los progresistas, y si contestarán que el general O'Donnell fue el Jefe de la revolución, que exhumó la Milicia nacional en su manifiesto de Manzanares, para ametrallar a los dos años; que, como las sirenas de la fábula, atrajo a los incautos para devorarlos mas tarde; preguntado a los vicalbaristas y os responderán con *La Epoca*, encarnación de los *doce hombres*, que el general O'Donnell una vez conquistado el poder en 1856, no debió constituir desde el día siguiente de la batalla un ministerio compuesto de las eminencias del partido conservador y que hubiera practicado en el poder la política verdadera de unión liberal, o ya que no hiciese esto, no debió publicar los decretos sobre la Milicia nacional y las Cortes constituyentes.

«Se quieren mas pruebas de que el conde de Lucena, rechazado por todos los partidos, no tiene en el día mas representación que la de sus ambiciones personales, como no tuvo en el gobierno mas política que aquella que le aconsejaba su amor propio para prolongar su miseria existencia?

Mediten un poco los que por gratitud ó por cualquier otro sentimiento noble, los acompañamos en el error, así, malgastar los recursos de su ingenio para interpretar los acontecimientos de estos días en un sentido favorable al conde de Lucena. Comprenderán al fin que hay rehabilitaciones imposibles, y que el mayor obsequio que pueden hacer a su patrono, es dejarle abandonado a sus remordimientos.

Si de este modo hubiáramos procedido, no nos veríamos en el fiste deber de escribir estas líneas, porque con toda la efusión de nuestra alma dignamos el 13 de octubre *¡paz a los muertos!*

Pero los que, con razón o sin ella, pasan por órganos

del general O'Donnell, no han sabido apreciar nuestra reserva ni la magnitud del gobierno, y con una insistencia sin ejemplo sacan a plaza nombres y cosas que deberían dar al olvido, y de paso lanzan sobre el partido conservador una nube de censuras, que de rechazo va a caer sobre los mismos que a estos medios recurren en su desesperación. El último presidente del Consejo, en su lealtad de soldado español, no debe tener mas que elogios para el partido que un tiempo le contó entre sus miembros mas distinguidos, y le elevó como tal a los primeros puestos del Estado, y que teniendo hoy agravios recientes que vengar, le trata con una consideración y un respeto, que ciertamente no favorecen mucho al que apoyado en la milicia ciudadana, encarceló, desterró y periguió de todas las maneras posibles a sus antiguos compañeros.

Que en las Cortes explicara sus actos; enhorabuena. Si cuando llegue este momento, el conde de Lucena logra convencerlos y convencer al país de su permanencia en el ministerio del duque de la Victoria no ha sido ni una defección, ni una miseria debilidad; si prueba que no ha contribuido a que la Asamblea pusiera trabas a las prerrogativas de la Corona; si demuestra palpablemente que cuando las circunstancias la hicieron dueño del gobierno, no hizo todos los esfuerzos imaginables para reconciliarse con los demócratas y los progresistas avanzados; si se presenta, en fin, apoyado en algunos hombres importantes y consecuentes, sean del partido que quiera, no le escasaremos ni un rasgo de alabanza. Entre tanto seguiremos creyendo que el general O'Donnell, moderado, progresista y vicalbarista, abandonó a los unos, engañó a los otros, frustró las esperanzas de sus compañeros de insurrección, y que por lo tanto es la figura mas desgraciada de nuestra historia.

No habiendo sido bien comprendido, según LA ESPERANZA, el decreto del señor Seijas sobre seminarios, se ocupa en examinarlo en su artículo de fondo.

LA REGENERACION trata de las elecciones municipales.

LA EPOCA continúa ocupándose de la reunión de cortes.

Haciendo el duco al NORTE ESPAÑOL, en su segundo artículo, defiende la política del general O'Donnell.

EL CATÓLICO no trae artículo de fondo.

## PARTE OFICIAL.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## REAL DECRETO.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Granada a D. José María de Campos, cesante de la de Málaga.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narvaez.

## MINISTERIO DE MARINA.

Exposición a S. M.

Señora: Por real decreto de 6 de setiembre de 1855, V. M. se sirvió crear una junta de almirantazgo con el encargo de vigilar la observancia de las ordenanzas, de las leyes y de la disciplina de todos los ramos de la armada; junta a la cual se dió, al propio tiempo que atribuciones directivas, otras que se refirieron exclusivamente a la parte consultiva, sin que por eso dejase de reconocer como jefe superior del cuerpo al ministro de Marina. Asignada a esta corporación un numeroso personal, resulta que, sobre estar mal atendido, le falta la unidad de acción, el vigor y la actividad tan indispensables en los mandos superiores. Si ha de progresar la marina de guerra como lo exigen los adelantos de la época, alcanzando la importancia a que la llaman la posición geográfica de nuestra Península y posesiones ultramarinas, necesario es, señora, restablecer la dirección general de la armada con las modificaciones consiguientes a las que ha sufrido la ordenanza y al nuevo estado de política en que se encuentra el país, uniendo a ella la mayoría general, las comandancias generales de ingenieros, de buques y matriculas, de los cuerpos de artillería e infantería de marina, y la ordenación general de pagos, cuyos jefes, presididos por el director, formarán una junta consultiva del ministerio, a la vez que la de gobierno, marcada por la ordenanza, y a la cual se agregaran como vocales extraordinarios, cuando el gobierno lo determine, o el director lo juzgue necesario, los generales u otros jefes de marina empleados en la corte, que en los respectivos casos se designen al efecto. Todo, señora, sin aumentar el presupuesto, y cubriendo las necesidades del nuevo servicio con los fondos designados a la institución que se suprime.

Fundado en estas razones, y de acuerdo con el Consejo de ministros, el que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 7 de noviembre de 1856.—Señora.—A las reales pies de V. M.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

## REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto mi ministro de Marina, y de conformidad con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprime el almirantazgo, y se restablece la dirección y mayoría generales de la armada.

Art. 2.º Se restablece asimismo la comandancia general de los cuerpos de artillería e infantería de marina, y se crean la de buques, apresto de expediciones, matriculas, pesca y navegación de particulares, la de ingenieros y la ordenación general de pagos.

Art. 3.º El capitán general de la armada, cuando sus circunstancias lo permitan, será el director general de la marina, podrá nombrar para este cargo a otro general del cuerpo, o cuyo caso quedará siempre al espedado capitán general, por su elevada dignidad, la prerrogativa de estampar los *comandantes* en los reales títulos, patentes, nombramientos y despachos.

Art. 4.º La secretaría de la dirección general la formarán un primer secretario de la clase de reles; un segundo, capitán de fragata o teniente de navío, y dos terceros de esta última clase, de los cuales uno será ayudante personal, y un archivero.

Art. 5.º El mayor general, será un brigadier, con arreglo a ordenanza, y tendrá a sus inmediatas órdenes, como primer ayudante, a un capitán de fragata, y como segundos, a dos tenientes de navío.

Art. 6.º La comandancia general de artillería e infantería se compondrá de un jefe de escuadra o brigadier, y de dos tenientes coronados o capitanes de los mencionados cuerpos.

Art. 7.º Para la comandancia general de buques, aprestos de expediciones, matriculas, pesca y navegación de particulares, se nombrará un jefe de escuadra o brigadier, un capitán de fragata o teniente de navío, y un capitán de los destinados a tercios navales.

Art. 8.º El comandante general de ingenieros será otro jefe de escuadra o brigadier, y tendrá a sus órdenes un capitán de fragata o teniente de navío del cuerpo de ingenieros, un oficial segundo del administrativo y un delinador.

Art. 9.º La ordenación general de pagos de Marina la constituirá un comisario ordenador, tres oficiales primeros del cuerpo administrativo, siendo uno de ellos el contador del depósito hidrográfico, tres oficiales segundos y un tercero, que será también contador del mismo.

Art. 10.º Los gocees generales que disfrutaban los jefes y empleados de la dirección general de la armada serán: 90,000 rs. vu. anuales el director, cuando no lo sea el capitán general; 55,555 los generales por todos conceptos; 44,444 los brigadieres; y el ordenador; 15,555 el archivero; 10,000 de gratificación el primer secretario de la dirección; 8,000 el segundo

y el primero de la mayoría, y 6,000 los demas oficiales empleados.

Art. 11. La junta consultiva del ministerio se compondrá del mayor general, de los tres comandantes generales ya mencionados y del ordenador general de pagos, presididos por el director.

Esta junta formará al propio tiempo la de gobierno del referido director, y serán vocales extraordinarios de la misma los generales, ministros y consejeros dependientes del ministerio de Marina empleados en la corte y el director del depósito hidrográfico, asistiendo únicamente a ella los que el gobierno designe al efecto, o el director general estime necesario.

Art. 12. Quedan por ahora en su fuerza y vigor los reglamentos y disposiciones relativas a la dirección general de la armada vigentes al tiempo de crearse el almirantazgo. El ministro del ramo me propondrá las modificaciones necesarias a esta nueva organización.

Art. 13. El ministro de Marina quedará encargado de la ejecución del presente real decreto, a cuyo efecto dictará las disposiciones convenientes.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

## REALES DECRETOS.

En atención a los distinguidos servicios y especiales circunstancias del capitán general de la armada don Francisco Armero y Fernandez de Peñaranda, vengo en nombrarle director general de la misma armada, cuyo cargo ha sido restablecido por real decreto de esta fecha.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

Suprimido el almirantazgo por real decreto de esta fecha, vengo en declarar que he quedado muy satisfecho del celo y lealtad con que el vicepresidente y vocales que lo formaban han desempeñado sus respectivos cargos.

Dado en Palacio a 7 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Francisco de Lersundi.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Por la presidencia del Consejo de ministros se ha comunicado a este ministerio la real orden siguiente: «De orden de S. M., con acuerdo del Consejo de ministros, tengo el honor de remitir a V. E. los adjuntos reales decretos, nombrando, a los en ellos comprendidos, individuos del consejo real, en la clase de ordinarios, a fin de que por el ministerio del digno cargo de V. E. se comuniquen a los interesados y produzcan los datos efectos consiguientes.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1856.—El duque de Valencia.—Señor ministro de la Gobernación.»

Por los reales decretos rubricados por S. M. en 7 del corriente, de que se hace mérito en la real orden anterior, se nombran individuos del consejo real, en la clase de ordinarios, a los señores:

D. Francisco Martínez de la Rosa, vicepresidente.  
D. Alberto Valdivia, marqués de Valguerna.  
D. Saturnino Calderón Collantes.  
D. Domingo Ruiz de la Vega.  
D. Fernando Fernandez de Córdoba, teniente general de ejército.  
D. José Luciano Campuzano, teniente general de ejército y capitán general de Puerto-Rico.  
D. Alejandro Oliván.  
D. Pedro de Egaña.  
D. Florencio Rodríguez Vaamonde.  
D. Santiago Fernandez de Negrete.  
D. Antonio de los Rios y Rosas.  
D. Federico Vahcy.  
D. José Ruiz de Apodaca, jefe de escuadra.  
D. Manuel García Gallardo.  
D. Antonio Caballero.  
D. Manuel de Sierra y Moya.  
D. José Welluti.  
D. Cayetano Zeñiga.  
D. Antonio Gil de Zalar.  
D. Gaspar de Aguilera, marqués de Benalúa.  
D. Fernando Alvarez.  
D. Francisco Tames Hevia.  
D. Antonio Navarro.  
D. José Antonio Olafeta.  
D. Diego Lopez Ballesteros.  
D. Serafin Estevanez Calderon.  
D. Antonio Esudero.  
D. José Sandoz y Miranda.  
D. José María Trillo.  
D. Manuel Moreno Lopez.



nuevo eficazmente el mas exacto y puntual cumplimiento de lo prevenido en las espresadas reales órdenes a los gobernadores de provincia, a los rectores de las universidades, a los inspectores y a las comisiones superiores y locales de instrucción primaria, para que dentro del círculo de sus atribuciones y en la que a cada uno toca, cuiden de que, tanto en las escuelas de niños como en las normales, se enseñen los elementos de agricultura en la forma establecida y por medio de los libros designados oficialmente al efecto.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Diosguarde a V. I. muchos años. Madrid 21 de octubre de 1856.—Moyano.—Señor director general de instrucción pública.

Al insertar en la Gaceta de hoy la lista completa de los libros de texto aprobados para las escuelas de instrucción primaria, ha querido el gobierno de S. M. dar a conocer toda la importancia que atribuye a este ramo trascendental de la administración pública, y toda la preferencia con que se propone su mejora y engrandecimiento.

La civilización reclama la educación de la niñez, si las generaciones han de adelantar en las vías de la perfección. Y no con el único fin de ilustrar las facultades físicas, sino también para desarrollar las facultades morales, y mas principalmente para formar el corazón con la idea religiosa que conduce al bien obrar. Esto abraza la educación de la época, y esta es la necesidad social que debemos satisfacer.

De largo tiempo atrás se esmeran en España los gobiernos por propagar la instrucción primaria. Han encontrado algunos delegados y colaboradores entendidos y celosos, algunas municipalidades y pueblos que noblemente secundasen sus miras; pero no siempre ni en todas partes. No faltan por desgracia ejemplares, especialmente en épocas turbulentas, en que carece de fuerza la autoridad, de haberse negado provincias y poblaciones a cubrir los gastos de la primera enseñanza, paralizándose el servicio y cerrándose por centenares las escuelas. Y en el desconcierto de las ideas y de los conocimientos de las pasiones, han llegado los intencivos maestros a ser víctimas (sin recriminación puede decirse, aunque no sin amargura) de cuestiones de partido a que se mantenían ajenos.

Nuestra legislación asegura a los maestros una posición con cierta independencia, y sobre toda una carrera decorosa, estableciendo los medios de que adquieran la suficiente instrucción cuantos a ella se fueren dedicando. Ciertamente que hay escuelas, principalmente entre las elementales incompletas, servidas por sujetos que dejan que desear; pero es un mal que se minorará de día en día, al paso que en contraposición encierra el profesorado en su seno no poco de talento y aptitud de mérito modesto, de paciencia y de abnegación. Los agustinos y los particulares, que lejos de dejar por consideración a los maestros horrores y estimulados, los deprenen, les cercenan su modo de haber sellando sus labios con la amenaza, y los someten a todo linaje de vejaciones y humillaciones, se acreditan de tan vulgar ignorancia como insensatez; porque en vez de mejorar el personal, lo que logran es ahuyentar al que sobra, y a aquél que permanece completo al que se debate en la mediocridad, es examinar contra su propio interés y contra el movimiento del mundo pensador.

No menos escandalosa manifiestan las corporaciones municipales, cuando escatiman o rehúsan proveer a las escuelas de los competentes enseñes de menaje, y a los niños pobres de los libros que les son indispensables para aprender; y aun si no fuera de temer que algunos de los fondos que figuran en presupuesto se distrajesen o se malversasen a favor del silencio y a la sombra de la impunidad.

No menos reparable y aun mas incomprensible es la conducta de padres de familia, regularmente acomodados, que se niegan a comprar a sus hijos los libros necesarios para el estudio, y pretenden con tan torpe ahorro escudarse en la carencia de hábitos de verdadera economía, malgastando y aciso malogrando los años preciosos en que mas fructuosa pudiera ser la aplicación de los que llevan su nombre y compendian el porvenir de su descendencia.

Todos esos malos resabios, todas las prácticas viciosas que sonarjan indignas, no ya de la cultura, sino de una mediana civilización, deben desaparecer de entre nosotros, no por el enojo y la violencia, sino por la persuasión, por la censura y por la severidad de la ley, sostenida con inexorable decisión y con infatigable perseverancia. Porque de poco sirven las providencias mas oportunas, si por desdichada la vigilancia de su ejecución, pasan como ráfagas o fuegos fatuos, a que se acostumbraban los pueblos para volverse morosos y descreídos, que es darse a una especie de cinismo fomentado por la tolerancia, o sea por el olvido oficial. La dificultad en administración no está en plantear las cuestiones, ni en discernir lo mejor, ni en disponer lo conveniente; está en la asiduidad, la constancia y el no interrumpido esmero para seguir con la vista la marcha y efectos de las disposiciones dadas, para ir a lanando obstáculos, y conseguir puntualmente el fin apetecido. Así es que la capacidad administrativa en un funcionario no la mide el gobierno por los circulares que sepa dictar, sino por los resultados que sepa obtener. Y si para obrar el bien, se hace preciso el rigor, no hay que vacilar un momento; que deber suyo es emplearlo, mengua fuera omitirlo, en el sentido y dentro del círculo de las leyes.

S. M. la Reina, que mira la instrucción primaria con toda la predilección que se merece, me ordena pregonar a V. S. en conformidad con el dictamen del real consejo de instrucción pública, y reproduciendo lo mandado en otras ocasiones:

1.º Que por ningún motivo ni pretexto con tanta en la enseñanza de primera enseñanza, públicos ni privados, el uso de libros no aprobados para servir de texto.

2.º Que en cumplimiento de la real orden de 21 de noviembre de 1849, y en los términos en ella especificados, exija que los niños asistan a las escuelas y colegios, provistos de los libros necesarios para las asignaturas o materias que debieren estudiar, a saber: los realmente pobres, a costa de los fondos municipales, y los demás, por sus padres, tutores o encargados.

3.º Que no preste V. S. su aprobación a ningún presupuesto municipal en que según la ley de 8 de enero de 1845 y real decreto de 23 de setiembre de 1847, no esté incluida entre los gastos necesarios, o no se introduzca por V. S. la partida suficiente para dotación del maestro o maestros, papel, plumas y libros para los niños pobres, y material o menaje de la escuela hasta el punto, dentro del menor límite posible, en el estado conveniente y debido.

4.º Que cuide V. S. y vigile, no solamente la puntual realización de los fondos presupuestados para instrucción primaria, adoptando eficaces medidas para imposibilitar defraudaciones y fraudes, pues que ya está sobre aviso, sino también su legítima y escrupulosa inversión, sujetando a cuentas justificadas e intervenidas.

5.º Que escite V. S. el celo de las comisiones locales, para que se reúnan frecuentemente y desempeñen las nobles y patrióticas funciones que les están encomendadas en beneficio de sus convecinos, en el concepto de que, de no hacerlo así, se llenará el servicio por el cura párroco o algún otro de sus vocales de buena voluntad, de acuerdo con el maestro y al tenor de las instrucciones de la comisión provincial especificadas por el inspector de dicho ramo.

6.º Que expone V. S. activamente a los trabajos de la comisión provincial, y renueva con brazo fuerte todo obstáculo a las visitas de inspección, las cuales se verificarán precisamente, según reglamento, con regularidad y sin vacilación.

7.º Que formando la agricultura, después de la doctrina cristiana, parte de las otras materias de la primera enseñanza, según reales órdenes de 12 de junio y 7 de julio de 1849, cuide V. S. de que el estudio de los niños, para adquirir conocimientos mas o menos estensos según la categoría de cada escuela, se haga necesariamente empezando por los libros de texto obligatorios en las asignaturas o materias que el real orden les tienen declaradas, como en la lectura, ortografía y agricultura; y que en las demás sea a elección de los maestros dentro del círculo de los aprobados para cada una.

Al comunicar a V. S. de real orden estas prevenciones, apenas tendría objeto la mera repetición de lo ya iterativamente dispuesto y mandado, si no fuese

acompañada de la declaración de que el gobierno está firmemente resuelto a que sea cumplido y observado en todas sus partes y dentro de breve término. No me asiste recelo de encontrar por ningún lado tibieza ni de desdicho, que me sería obligado a corregir por el contrario, espero que en esta ocasión de prueba serán debidos al celo, tino y perseverancia de V. S. algunos resultados satisfactorios en su provincia. Tanta es la significación y trascendencia de la instrucción primaria, que en tal caso me juzgaré en el deber de elevarlo todo a noticia de S. M., la cual se complace en premiar el merecimiento, especialmente cuando lleva el carácter de beneficio a la generalidad.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 21 de octubre de 1856.—Moyano.—Señor gobernador de la provincia de...

## CORREO ESTRANJERO.

El Diario de los Debates califica al cambio ministerial que ha habido en Constantinopla de golpe de teatro. Desde luego reconoce que el nombramiento del ministro Reschid debe tener su eco en la política de las grandes potencias, pues no se puede ver en ello sino el resultado de la lucha diplomática empeñada entre las tres cortes que se disputan la preponderancia en Constantinopla. El jefe de la política veneciana, Ali-Bajá, representaba la política francesa, y por consiguiente la resistencia a las pretensiones de Austria y de Inglaterra; él era el autor de la anunciada demostración contra la ocupación de los principados por las tropas austriacas y del mar Negro por la escuadra inglesa. La revolución que ha hecho pasar el poder a manos de Reschid Bajá se debe considerar como un descalabro de la política francesa y como el triunfo de la política favorable a la ocupación. Así se espician las aseveraciones contradictorias que han mediado estos días entre los diarios franceses por una parte y los austriacos e ingleses por otra. Con este motivo insiste el Diario en que la versión que dió acerca de las insinuaciones de la Puerta para la evacuación, era entonces positiva, aun cuando después ha dejado de serlo. En esta situación tan onívol y fluctuante, el periódico citado cree que debe guardar el mas profundo silencio.

Los periódicos ingleses, y muy especialmente el Times, no dejan de escribir artículos furiosos contra Rusia. Ni aun en tiempo en que duraba la guerra era mas animosa y hostil la prensa inglesa contra aquella potencia, y esto hace comprender que no es un absurdo lo que se ha dicho que la paz no es mas que una tregua para emprender la lucha con mas fuerza.

Hemos dicho que Prusia ha presentado a la Dieta germanica una proposición sobre el asunto de Neuchâtel. La Independance Belge publica el protocolo relativo al asunto de que repetidas veces hemos hablado. Hé aquí el texto de este documento:

«Protocolo de una conferencia tenida en el Foreign-Office el 24 de mayo de 1852.

«Presentes: los plenipotenciarios de Austria, de Francia, de la Gran Bretaña, de Prusia y de Rusia.

«El principal secretario de estado de S. M. B., a petición del ministro de Prusia, ha invitado a los representantes de Austria, de Francia y de Rusia a buscar, de concierto con él, los medios de volver a poner el principado de Neuchâtel en la situación definida por el tratado hecho en Viena, el 9 de junio de 1815, y que sancionando la reunión de este territorio a la Confederación helvética, en calidad de cantón, ha reconocido a S. M. el rey de Prusia los anteriores derechos de soberanía cuyo ejercicio se encuentra hoy suspendido.

«El ministro de Prusia, al reclamar el concurso de las otras cuatro grandes potencias para arreglar amistosamente esta cuestión, ha declarado que si se procediera a firmar un protocolo en el que se reconociesen solemnemente los derechos de su soberano, y que fijasen las proposiciones que se habían de hacer en común a la Confederación helvética, la existencia de semejante acto dispensaría al rey de Prusia de reivindicar estos mismos derechos empleando para ello otros medios.

«Ha añadido que establecido de este modo el acuerdo, la necesidad de una acción inmediata por su parte, sino que les dejaría al contrario tiempo de conducir de nuevo sobre la oportunidad y la forma de las negociaciones que se han de entablar con la Confederación helvética.

«Los plenipotenciarios que suscriben se han apresurado a rendir homenaje a los sentimientos de moderación que han determinado a S. M. el rey de Prusia a escoger en esta circunstancia la vía de una intervención diplomática para conseguir el objeto que se propone, y han reconocido unánimemente los derechos que le pertenecen en el principado de Neuchâtel y en el condado de Valengin, según el tenor de los artículos 22 y 76 del tratado de Viena, y que han coexistido desde 1815 a 1848 con los que el art. 75 de la misma acta confiere a Suiza.

«En su consecuencia, han espresado en nombre de sus gobiernos el deseo de corresponder al llamamiento que el rey de Prusia ha hecho a su cooperación, conviniendo en que las cuatro potencias se pondrán de acuerdo, luego que posible sea, para dar los pasos mas a propósito a fin de que la Confederación helvética tenga cuenta con las estipulaciones internacionales en cuya virtud ha sido admitido el principado de Neuchâtel, bajo la garantía de Europa, a ser uno de los cantones de Suiza.

«Firmado.—Kubeck, A. Walewski, Malmesburg, Bunsen, Brunow.»

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«MADRID, lunes 3 de noviembre. El barón Brenier ha salido esta noche para Compiegne.

«Las noticias de Constantinopla, de fecha 27 de octubre dicen que el barón Prokesch, embajador de Austria, y lord Redcliffe han visitado a los ministros e insistido en que continúan la ocupación de los principados del mar Negro.

«Habiendo algunas turbulencias en las inmediaciones de Jerusalén.

«Abd-el-Kader ha vuelto a Damascus. Ha habido en esta ciudad turbulencias en medio de las cuales un médico francés por poco si es asesinado por una población fanática; el consual ha conseguido el arresto de muchos de los culpables.

«El 22 de octubre se sintió un nuevo terremoto en Brusela, pero no causó graves accidentes.

«En Grecia han sido convocadas las cámaras para el 12 de noviembre. La exportación de cereales está prohibida hasta el 12 de julio de 1859.»

«Londres, lunes 3 de noviembre. El Niagara ha llegado de New-York, con noticias de esta ciudad del 21 de octubre.

«Carpetier ha sido arrestado en su casa cerca de Hamburgo. Estaba trabajando disfrazado en una granja.»

«Londres, lunes 3 de noviembre. El partido democrático en los Estados-Unidos tiene la mayoría en la Florida.

«Mil terrenos pertenecientes al clero de méjico han sido vendidos por 5 millones de pesos.

«Corría la voz de que era inminente una revolución en Méjico.»

«Escriben de Viena el 25 de octubre a la Boersenhalle de Hamburgo:

«No se confirma la noticia de que el señor Hubner haya recibido orden de insistir sobre una pronta reunión del congreso de París. Se sabe por el contrario que el gabinete de Viena no cree llegado el momento oportuno para volver a emprender las conferencias, por motivo de las disidencias que existen entre los gabinetes.

«Ha habido estos días muchas conferencias entre el conde de Buol y los embajadores de Rusia, de Francia y de Inglaterra, y no han dado resultados satisfactorios, porque no se está de acuerdo ni sobre la cuestión de los principados, ni sobre la delimitación de Besarabia. En estas cuestiones, Rusia y Francia están a un lado; Austria e Inglaterra y la Puerta a otro. En cuan-

to a la cuestión del Delta del Danubio, las negociaciones están suspendidas en este particular.»

Dicen del mismo punto el 29 al Diario de Francofort:

«El barón de Bourqueney, embajador de Francia, tendrá mañana una audiencia con el emperador para hablarle de las cuestiones que hoy se agitan. Añadirse varios rumores a este hecho.

«Se habla de la formación de nuevas alianzas, y se ve el primer germen en el íntimo acuerdo que parece existir entre lord Seymour, el conde Buol y el príncipe Kallimaki, que han tenido numerosas conferencias. Dicese que M. H... uno de los industriales mas importantes de Hungría se convirtió al protestantismo con 300 de sus obreros. Se cree que son las consecuencias del Concordato las que han motivado esta conversión.

«El príncipe Esterhazy, que ha representado a Austria en las fiestas de la coronación, salió ayer para Ischl con objeto de dar cuenta al emperador de su permanencia en Moscú. Circulan en estos círculos aristocráticos rumores relativos a la recepción del príncipe en Moscú, de donde se infiere que Austria es mal mirada en Rusia actualmente, y que solamente Inglaterra es la nación que goza de mas favor cerca del Czar. El emperador Alejandro así lo hizo comprender diferentes veces al príncipe Esterhazy al evitar siempre entretenerse con él en una conversación bastante larga, y en no distinguirse en las funciones tanto como exigía su rango. Aconteció que en una fiesta el emperador no pudo prescindir de cambiar algunas palabras con el príncipe, y le dijo entre otras cosas: «Mi querido príncipe, me alegro mucho de veros aquí, quisiera solamente que no fueseis austriaco para poder dispensaros toda mi confianza.» Por su parte el príncipe Esterhazy no juzga muy bien del estado de cosas de San Petersburgo, y especialmente de los planes de reforma del emperador, que tienen por objeto mas que deslumbrar a los extranjeros, y despertar simpatías en favor de Rusia. No se cree por la generalidad que se realicen.

Dicese que si las actuales circunstancias políticas no se modifican, el emperador Francisco José suspenderá hasta nueva ocasión su viaje a Italia, y que la emperatriz se limitará a pasar algun tiempo en Venecia.

## VARIEDADES.

### TERREMOTO EN CÁDIZ.

AÑO DE 1755.

Con este epigrafe dice el Boletín de Comercio de Cádiz de 1.º del actual:

«Hoy hace 101 años, ó sea un siglo mas un año, que Cádiz sufrió el mas fuerte terremoto, de los varios que se han sentido en esta ciudad, y hoy hace tambien 101 años que el pueblo de Cádiz, por voto solemne y en justo agradecimiento por los favores recibidos en aquel día, celebra una festividad. A Nuestra Señora del Rosario en Santo Domingo, y otra con procesión en la tarde, a Nuestra Señora de la Palma, en la capilla de su nombre.

Horroriza la lectura de las corlas y mal espresadas descripciones que hemos podido ver de ese gran terremoto, que comprendió toda la costa, desde el estrecho de Gibraltar hasta mas allá de Lisboa, y por el interior, en nuestra España, hasta la ciudad de Córdoba, y en Portugal casi todo el reino.

Los mayores estragos de ese terrible fenómeno fueron en Portugal; pero de nuestra España, Cádiz, Conil y Huelva fueron los que mas padecieron en pérdidas humanas, no así en edificios, pues en esto llevaron la triste palma Sevilla, el Puerto de Santa María y otras ciudades.

Amanció un día claro y muy sereno, mas bonancible, viento del NE., sol abrasador; y en semejante estado atmosférico, como a las diez de la mañana, precedido de ruido subterráneo, se sintió el terremoto, que duró, según algunos, hasta diez minutos, según otros, solo cuatro; pero convienen todos en que fue interrumpido de pausas; pero lo que debemos conducir que sería de un cuarto de hora de diversas oscilaciones. El movimiento fue de N. a S. y viceversa. La tierra se estremecía en términos que se veían bambolear las casas y torres cual fragiles cañas mecidas por el viento, pareciendo imposible que permanecieran en pie. Muchas partes viejas de edificios vinieron a tierra, entre ellos la cruz de la torre del convento de Santo Domingo. Los baroneses se descompusieron y puestos al calor del fuego reventaban.

En las siguientes 24 horas solo se sintieron tres temblores, golpes o ruidos subterráneos, y el día 8 de enero siguiente, percibieron algunos otra leve oscilación de la tierra.

En el momento en que el ruido precursor anunció el terremoto, los pobladores de Cádiz inundaron sus plazas y calles, y las oscilaciones de la tierra, que moviendo las torres hacían sonar las campanas, recordó a todos, si necesario era, que solo en Dios estaba el remedio de sus males; así se poblaron de gente los templos, que con gritos lastimosos pedían misericordia. No faltaron, en esto, advertidos que al ver el mal que sufrían, pensaron en sus consecuencias por el elemento que rodea nuestra isla, y corrida la voz marchaban las gentes a bandadas a las murallas del Sur a examinar el mar.

Un aspecto sereno, pero imponente, se presentaba al espectador gritando por aquel lado. Como el día estaba en calma, como el viento apenas soplabá, y por lo tanto el espumoso Océano estaba en su superficie tranquilo; los vaivenes de la tierra que sin duda alcanzaron a los fondos del mismo mar, habían producido en él una sola ola, pero inmensa, terrible, y que amenazaba a Cádiz, como el fuego desolador de un espeso monte, ó como un innumerable ejército de caballería al dar una carga.

Comprendiendo todo el pueblo de Cádiz el peligro, porque se difundió al momento de boca en boca, todos creyeron, con razón, llegada su última hora, y todos, preparándose a morir, se despedían abrazados, de sus parientes y amigos, y confesaban y hacían actos de contrición publicamente.

La marea crecía, y a eso de las doce aquel impetuoso mar, destruyendo las murallas y baluartes del S. O., entró por el barrio de la Viña; llegando las aguas hasta bañar las gradas de la puerta de la capilla de la Palma, arrastrando y destruyendo todo lo que encontró en los pisos bajos de las casas, y los palos y andamios del hospicio, entonces en construcción. Por el lado de los muelles, el mar entró hasta la calle Nueva, haciendo mayores estragos que en otra parte, pues arrolló puestos, casetas y cuantos objetos de comercio había en aquellos sitios. Por la puerta de Tierra y arrefice, se juntaron los mares de los dos lados, inundándose Puntales, Matagorda, Fuerte Luis, el puente Zazao, el Trocadero y la Carraca; como asimismo en su mayor parte los pueblos de la bahía; pues el puerto de Santa María quedó desierto y solo con las autoridades y algunos peones.

El gran impetu del mar arrolló y perdió muchos barcos, dándose el caso de una fragata que puso en tierra en seco y volvió a arrebatrar y poner a salvo a mucha distancia de la costa.

Un gran número de gentes que en coches, calesas y caballos, pretendieron huir por puerta de tierra, perecieron ahogados en su mayor parte en el mismo arrefice; y enterado de ello don Manuel Bono, capitán del regimiento de Sicilia que estaba de guardia en dicha puerta, impidió a la bayoneta la salida del pueblo.

Debemos consignar aquí el que, a causa de que fueron dos jóvenes los que avisaron é inclinaron a Bono para este paso, y cuyos jóvenes no pudieron ser habidos después, sus señas convenían en cierto modo con la de nuestros santos patronos; se dijo entonces y continúa diciéndose, que los que prestaron tales servicios a nuestra población, fueron los mismos santos Serapio y Germano.

En el conflicto que dejamos referido, y dedicado lo mas del pueblo a impetrar la divina clemencia, se improvisaron y salieron de todas las iglesias, parroquias y conventos numerosas rogativas con diversas imágenes, siendo las mas importantes la que salió del convento de Santo Domingo con el Santísimo Sacramento y la imagen de Nuestra Señora del Rosario que en dicho templo se venera, y la que igualmente salió de la capilla de la Palma, con la imagen de su titular en su propio estandarte.

La primera de dichas dos rogativas se colocó y estuvo implorando a Dios en la muralla de Santo Domingo, y la segunda en la calle de San Leandro, bañando las aguas los pies de los devotos: Ambas fueron simultáneas, y ambas vieron retirarse el mar con igual ó mayor impetu del que entró; si bien con el flujo y reflujo natural, por lo que es fuerza conceder, que si la marba contribuyó a la entrada y salida, y los vaivenes de la tierra le dieron el extraordinario impetu y mayor subida, la voluntad de Dios, en atender la súplica del pueblo de Cádiz, fué tan clara y manifiesta, cuanto que no solo se veía que el impetu de entrada continuaba cuando salieron las rogativas, sino que como es muy fácil una variación de los fondos del mar, desalojando agua por un lado, pudo inundar para siempre nuestra ciudad.

A las dos de la tarde todo había concluido; no quedaba mas que las lágrimas por las desgracias y el temor y la zozobra porque se repetirán; esto duró tanto y fué tal la fé que se desperdó en toda esta parte de España, que porque la tristeza había producido mas desgracias; las mismas autoridades eclesiásticas tuvieron que prohibir las penitencias y rogativas públicas, que mucho tiempo después seguían efectuándose.

Concluiremos refiriendo que los dos cabildos de Cádiz, por aquel terrible día, hicieron votos de penitencias y rogativas perpetuamente todos los años el primer día de noviembre, y en su cumplimiento ha habido y hay en este día solemnes funciones en las iglesias de Nuestra Señora del Rosario y la Palma, con procesiones en ambas, y estando cerrados los teatros y todas las demás diversiones públicas.

## CRONICA GENERAL.

—Escena horrible.—Llamamos la atención del señor gobernador de provincia hacia las siguientes líneas que publica un diario de la corte. Ignoramos hasta que punto puedan ser ciertos los pormenores del horrible suceso a que nuestro colega se refiere, pero de cualquiera manera, si el hecho, como creemos, es cierto y si en el hospital general de Madrid se han puesto en olvido las salvas precauciones que en casos como el que se denuncia deben tenerse en cuenta, justo es casario y basta indispensable es que el celo de la autoridad civil prevenga las consecuencias a que sucesos tan lamentables pueden dar origen, gracias a la imprevisión de los encargados de designar a cada enfermo, con relación a su dolencia, el departamento y la sala que debe ocupar.

Hé aquí el hecho a que una imprevisión funesta a dado lugar.

Alfado dos días ha ocurrido en el hospital general un suceso horrible, del cual esperamos se exija la responsabilidad a quien corresponda, para que puedan evitarse o lo sucesivo desgracias análogas.

A mediados del mes anterior entró en una de las salas de dicho hospital, de las destinadas a cirugía, un hombre, mordido en la cara por un perro, y con todas las señales de hidrofobia.

La semana última se agravó su enfermedad, y hace dos ó tres noches hizo observar el practicante al médico que le asistía que presentaba síntomas de un próximo acceso violento de aquel terrible mal. El médico, sin embargo, se dice que no tomó precaución alguna, mandando solamente que le administraran los Sacramentos, en vista del estado en que se hallaba.

Llegada la hora de recogerse, el practicante parece que puso en conocimiento de sus compañeros sus temores, y estos tomaron sus medidas para librarse del riesgo que les amenazaba.

Efectivamente, a la madrugada siguiente, y cuando todo estaba en reposo, el enfermo se levantó poseído de furor, y embistió a enfermeros y enfermeras, mordiendo a tres, y poniendo a los demás, en la confusión y el desorden inagotable. Baste decir que los enfermos, amputados muchos, otros con fracturas, y no pocos graves, se lanzaron al patio arrastrando y muriendo, mientras los soldados de la guardia y algun mozo de los mas atrevidos lograron detener y sujetar al hidrofóbico, que envuelto en una manta fué conducido a una jaula, donde falleció en la noche del miércoles. En cuanto a los tres desgraciados acometidos, ya han sido colocados en habitación apartada, donde se les aplica el oportuno tratamiento.

Desearnos que estos hechos se aclaren, y no quede sin castigo cualquier omisión ó imprudencia que pueda haber dado lugar a desgracias tan lamentables.»

—Llegada.—Ha llegado a Madrid el historiador y bibliista don José María Cadrado, colaborador de los Recuerdos y bellezas de España, que publica el señor Pacerria, autor de los tomos pertenecientes a Aragón, Castilla la Nueva y Asturias.

—Recibimiento.—El señor marqués de Molins tuvo el honor de ser recibido el sábado por S. M., de quien El Estado dice que recibió las pruebas mas inequívocas de deferencia y de consideración.

—Todo es poco.—Cuéntase que se han expedido por el ministerio de Fomento órdenes energéticas y apremiantes, no solo para evitar que continúe en ningún concepto ni pretexto la destrucción de las ruinas de Itálica, sino para que, averiguado el hecho denunciado por la prensa sevillana, se instruya la oportuna sumaria contra el infractor de la ley, procediéndose en los términos que hubiere lugar.

—Manantial de calenturas.—Varios vecinos de los pueblos de esta comarca nos dirigen como suscritores las siguientes líneas a fin de llamar la atención de las autoridades, sobre el estado del canal de esta corte:

«La corrupción de sus aguas debe, a no dudarse, ser la causa del terrible azote de tercianas que hemos sufrido todos los pueblos inmediatos, y la corte misma, y no únicamente por nadie las venterías que reporta a los pueblos la existencia de ese canal, tan inmediato hoy al ferro-carril, de desear fuera se desecase cuanto antes.

—Invitación.—El secretario del Ateneo ha invitado, en los términos siguientes, a los antiguos catequistas:

«Aproximándose la época de abrir nuevamente las cátedras de enseñanza, preferente objeto de esta corporación, su junta directiva ha acordado dirigirse a aquellos señores socios que por su reconocida ilustración pueden cooperar dignamente, tomando a su car-

go alguna asignatura al importante fin que la sociedad se propone.»

—Fallecimiento.—Ayer ha fallecido en esta corte el Sr. D. Juan Linares, brigadier de infantería y capitán del real cuerpo de Guardias Alabarderos. Esta pérdida deja sumidos en el mayor desconsuelo a su familia y numerosos amigos.

—Publicación útil.—Con título de Revista especial de Telegrafos, vá a publicarse en esta corte un periódico semanal puramente científico, redactado por personas competentes y autorizadas; no dudamos que agradará y que servirá de instrucción y de guía, no solo a los que se dediquen a dicha carrera, sino a cuantos particulares tengan necesidad con frecuencia de valerse del útil y rápido medio de comunicarse ya con el interior de la Península, ya con las potencias extranjeras.

—Romance muyarisco.—Así se te pudiera el área—en donde guardas el pan—si aterra la negra—y vayas al hospital—y no te fie la tienda—y te venga a desmenuar—esa prendera que a ródicos—le ha forrado de peral—porque no doy, ni siquiera—los buenos días me das—y vanse estos por aquellos—en que me ibas a buscar—luciendo el vestido nuevo—por toda la veinda; (que mas de cuatro vestios—por tí me ha cortao yá); entónces yo me ponía la leba de nacional—(con mas cruces que hoy te hago—al verte tan arrastrá);—Y cogidos de bracte—dando a las gentes que hablar—hasta la puerta de hierro—ibanos damas y galán—y venga vino y tortilla—y sardinitas con sal, y canamones tostos—y almendritas por los tar.—Entónces era yo un hombre—verdá cara de rosál?—Ahora no tengo dinero—y ni soy hombre ni ná.—¿Cómo quieres que te tenga—si ya no dejan jugar la partida en que yo—me ganaba mi jornal—levantando mas difuntos—que la paz y caridad?—Ya no hay guardias de alfiler—ni señores que asustar—ni oficiales que elegir—de los que por vanidad—de mandar cien individuos,—empeñaban el gaban.—Pues si ya no hay nada de esto—pues si nada de esto hay ya—¿cómo quieres mala memoria—á mi costa derrachar—como en los felices días—de viva la libertad!—Probe de mí que dos veces—me he dejado desarmar—y en una perdí la fuerza—y en otra la voluntad.—Esto a la raja de Juana—decía el pobre Bastian—constipados ambos ojos—por donde empieza a brotar—la pita neta que priva—y que no paga juanis.

Y ella dice: Y vea Vd. que demonio—la Juana estaba despierta—y como que es una moza—de buenas despachaderas—haciendo como que sorbe—y arremangando la geta—soltó a quema ropa al chulo—estas pocas indirectas.—El hombre nunca es hombre—cuando no tiene—y no debe acercarse—á las mujeres;—busca: y si encuentras,—puedes por esta casa—darte una vuelta.—Lo que tenía tuyo—te lo devuelvo;—el alma que me distes—ya no la quiero.—Ya ni el diablo—compra alma, que le tienen—mu y escamado.—Si te dejas encucos,—hijo, no flores,—yo te haré una chuneta—del uniforme;—y adios, que tengo—la lengüita en la boca—muerta de sueño.—Esto le dijo a Bastian—y te cerró las maderas;—pero Bastian ha jurado—que volverá la respuesta.

—Anoche cantaba un ciego, acompañado de la guitarra, lo siguiente:

«Todos dicen que el pan sube, Pero es tanta mi desdicha, Que por mas que suba, nunca Ha de entrar en mi boardilla.»

Uno de los que estaban en el corro, después de haberle dado limosna, le mandó repetir el preludio y cantó con bastante buen estilo la siguiente réplica al trobador de esquina:

«Ta no ves, porque eres ciego, Que huyeron los cereales De aquellas coplas bateses Que al son del himno de Riego, Cantaban los nacionales.»

—Alcantarillado.—Las obras del alcantarillado y distribución de aguas que se están ejecutando en todo el cuartel del Norte, parece deberán quedar terminadas en el término de ocho meses.

—Concurso.—En breve, según nos aseguran, se abrirá concurso para los curatos vacantes en todas las diócesis de España.

—Sociedades dramáticas.—El invierno, que según los enamorados es un lazo que acerca y estrecha las voluntades de los enamorados, salvando distancias, burlando la oposición paterna y los escrúpulos maternales, ha empezado a reunir bajo un mismo techo, a la misma hora y con iguales deseos a un sinnúmero de familias que bajo el carácter de socios y convidados pasan las noches aplaudiendo las lágrimas de una dama casera y los chistes de un gracioso desgraciado; pero como lo cortés no quita a lo valiente, como el objeto principal de los asociados no es admirar lo que pasa entre la escena, sino lo que se cuenta, es mira y es objeto en el salón, el aserto ó desacierto de los que trabajan, no influye en nada en el dulce acuerdo que reina siempre entre tan escogido público.

¿Qué importa que el plan de la comedia sea malo donde cada espectador lleva su plan particular? ¿Quién ha de parar mientes en los deslucidos y rigores de la dama que triunfa en la escena, cuando hay espectadoras que se dan por vencidas? ¿Quién piensa en los celos del marido supuesto cuando hay de por medio un esposo verdadero? . . . . .

Aquí llegamos cuando el temor de descorrer demasiado el telón delveto nuestra pluma.

Otro día continuaremos.

—La mujer gorda.—¡Oh, causa de mi coraje!—redactor que me propone tan difíciles cuestiones—con el fin de que trabaje!—Haces con saña tan fiero, que enflequeces y me consumes—y que arrastrando la pluma—procedida de la tierra.—Plegue a Dios, pues que me sacas—de mis casillas, ingrato,—to den las gordas mal rato—y te aborrezcan las flacas.—Y en fin, puesto que me aborzas—con un aire tan de taco—(aunque las flacas no atacé)—voy a defender las gordas.—En la gorda no



cese que tenía un pueño en la calle de Martínez y que era conocida por la Vergara.

En la noche del 2 al 3 llovió copiosamente en Málaga. El pan bajó un cuarto en libra.

En «El Mediodía», periódico que se publica en Jaén, encontramos los siguientes curiosos datos:

La provincia de Jaén tiene cien pueblos con ayuntamiento, o sean cien administraciones municipales. Las poblaciones de mas vecindario son Jaén y Ubeda; las de menos vecindario son Espeluy y Cazalilla. De los cien pueblos, siete, tienen la categoría de ciudades, como son: Alcañal, Andújar, Baza, Bailes, Cañete, Jaén y Ubeda. Mas de setenta llevan la denominación de villas; entre estas, las mas importantes son: Martos, Arjona, Alcañete, Porcuna, Torredonjimeno, Villacarrillo, Mancha Real y varias otras. Hay una antigua ciudad que dió nombre a un reino de los moros, Baza. Hay una población moderna que fue capital de provincia, La Carolina. Hay por último muchos pueblos de bellísimas tradiciones y de célebres hechos históricos. La provincia de Jaén, recuerda a España de glorias nacionales de imperecedera memoria, que brillan y resplandecen para todos, en los fastos antiguos y modernos del país. ¿Qué español no se entrie al oír el nombre inmarcescible de las Navas de Tolosa y de Bailén?

El señor don Bernardo Latorre y Peña, magistrado de la audiencia territorial de Valencia, acaba de publicar, con el título de *Inspugnatione protestantis, y demostración de la divinidad de la Iglesia católica*, una obra notable por mas de un concepto.

El día 5 llegó a Cádiz el Sr. D. Rafael Navasenes, gobernador civil de la provincia, habiéndose ya hecho cargo de su destino.

Dice un periódico que en Baena, como en otras poblaciones, ha sido celebrada con funciones religiosas, repique de campanas, iluminaciones y otros festejos la anulación de las disposiciones no conformes con el concordato. A pesar de la inmensa concurrencia que hubo en aquellas fiestas no ha ocurrido el menor desorden.

## MERCADOS ESTRANJEROS.

## FRANCIA.

MARSELLA 28 de octubre.—Después de la calma que hemos tenido estos últimos días, se ha declarado el mercado en baja, y sin embargo no se advierte animación en la compra. El trigo de Polonia disponible se cotiza de 43 a 48 frs. 50 cént., la carga de tres fanegas peso de 123 kilogramos; el de Taganrok a 51 frs. 50 cént., los 120 kilogramos; el de Mariópolis a 48 frs. 50 cént., los 127 kilogramos, y el de África a 48 frs. los 120 kilogramos.

NANTES 25 de octubre.—La animación que se advirtió en nuestro mercado de cereales al principio de la semana ha desaparecido estos últimos días en términos muy marcados. Los trigos del Bajo-Loire valen 31 frs. los 50 kilogramos; los de Eude de 29 frs. 50 cént., a 30 y los de Pont-Rousseau a 29 frs. los 75 kilogramos.

PARIS 26 de octubre.—En los primeros días de la semana se ha notado una tendencia marcada al alza, especialmente para las harinas a plazo largo, se cotizándose con empuje los cuatro primeros meses de 1857 a 85 frs., a cuyos límites se realizaron buen número de operaciones; pero desde el miércoles la situación varió por completo a consecuencia de haberse encamado la plaza de Marsella, lo que ha hecho retirar las órdenes de compra.

Los tenedores de trigo quisieron obtener precios mas elevados en el mercado del micróscopo, pero los compradores desaparecieron y aquellos se vieron precisados para realizar a cederlos «las condiciones an-

teriores. Desde entonces la paralización continúa, escapando mas y mas los tonadores.

Hay las harinas cuatro marcas, están nominalmente a 84 a 85 frs., para entregar en todo el mes, y de 84 a 81 frs. 50 cént., para los cuatro primeros meses, habiéndose hecho algunas ventas a 83 frs.

La siembra se hace con un tiempo muy propicio, que permite arrancar la remolacha y trabajar la tierra en excelentes condiciones, si bien esto mismo dificulta el aprovisionamiento de los mercados y contribuye al sostenimiento de los precios en cierto número de ellos.

Sucede una cosa en la actualidad que debe tomarse en consideración; estos últimos días se han comprado en Londres para el Havre 13,000 hectólitros de trigo de Saida al precio de 21 frs. 65 cént. uno. La misma clase se cotiza hoy en el depósito de Marsella de 37 francos 50 cént., a 38 frs. la carga de 160 litros, o sea de 23 frs. 50 cént., a 23 frs. 75 cént. el hectólitro, y no se explica como estos trigos que han pagado mayor flete para llegar a Inglaterra, que para desembarcar en Marsella pueden cederse en el primer punto por dos francos menos que en el puerto antedicho.

También llama la atención en Inglaterra la calma de París y la febril especulación de Marsella, donde el trigo continúa subiendo a pesar de los arribos que han llegado a sumar en seis semanas 4,350,000 hectólitros de trigo. Por manera que el trigo de Taganrok, que cuesta 62 sh. la cuartera en Londres, se cotiza en Marsella de 74 a 75 sh. No se comprende tampoco como se hace que la harina superior se vende en París de 83 a 84 frs. el saco de 157 kilogramos; mientras que la menor de Marsella, que seguramente no iguala a la primera, se enajena en aquella plaza a 96 frs., pues suponiendo que el porte cueste de 5 frs. 50 cént., a 6 frs. por saco, queda todavía una diferencia de 5 a 6 frs en favor de la de París. Estos hechos están completamente en desacuerdo con los usos y costumbres del comercio, y es imposible explicárselos sino por el deseno por parte del comercio de Marsella de atraer a sus almacenes todos los granos del mar de Azof, mar Negro y Mediterráneo. El tiempo aclarará todas estas divergencias.

En el Havre se ha advertido un poco mas de animación, y por lo tanto los precios han recobrado favor. Se comienzan a ofrecer algunas partidas de trigo de América de la última cosecha, cuya clase es un tanto superior a la de 1855, y se cotizan de 77 a 80 frs. los 200 kilogramos netos. Las harinas sanas se venden de 38 a 39 frs. 50 cént. el barril, según la blancura. Sin ser considerable los arribos se repiten con bastante frecuencia para cubrir la demanda.

Nantes recibe órdenes de compra de Burdeos y Bayona, sosteniéndose las clases superiores de trigo de 30 frs. 50 cént., a 31 frs. los 50 kilogramos. En Burdeos, a pesar de los arribos, los trigos del Bajo-Loire valen de 33 a 34 frs. los 50 kilogramos, vendiéndose los mismos en Bayona de 36 a 37 frs.

Los elevados precios actuales hacen reflexionar a los compradores que tienen dudas de Marsella, y la presencia en aquella plaza de algunos parisienses ha dado lugar en la bolsa a rumores de grandes operaciones que hasta ahora creemos carecen de fundamento. El trigo de Polonia disponible se ha pagado 42 frs., y de 44 y 45 para fin de noviembre y diciembre; el Taganrok está firme a 32 frs. 50 cént., disponible todo por carga de 160 litros. Los arribos no se interrumpen, aunque son menos fuertes, y se calcula que hay en el puerto de 700 a 800,000 hectólitros.

En Inglaterra se han aprovechado los últimos días de buen tiempo para terminar la recolección en los condados mas septentrionales de aquel reino; pero de todos modos habrá mucho mal. Actualmente las cotizaciones tienen cierta tendencia a la baja. El comercio español hace en aquel país compras de cierta importancia.

También están encamadas las operaciones en los mercados alemanes situados en las orillas del Rhin. La baja impera en todas las plazas del Báltico, y lo mismo sucede en los principales puertos de Holanda.

El alza sobrevenida en Marsella ha promovido favor en Italia. Escriben de Génova que se han hecho compras por cuenta de casas francesas.

Los avisos de Nueva-York de 7 de octubre anunciaban una baja de un franco 10 cént., a un franco 25 cént. por hectólitro de trigo, y de uno a un franco 38 cént. por barril de harina. Desde el 27 de setiembre al 4 de octubre ascendían los envíos a 135,620 hectólitros de trigo, de los cuales 107,750 para Inglaterra, 23,700 para Havre y 3,170 para Burdeos. Solo se han exportado en el mismo intervalo 9,000 barriles de harina. Los fletes son muy elevados, lo que con aumento del premio de seguro se opone a una activa demanda para la exportación.

Paris 27 de octubre.—Continúa la plaza encamada para las harinas cuatro marcas a pesar de la proximidad de la liquidación de fines de mes, y los compradores no quieren pagar la mercancía disponible a mas de 84 francos.

A plazo hay pocos vendedores, y sería preciso pagar todavía 53 francos 50 cént. por los cuatro primeros meses; las órdenes de compra para la referida fecha están limitadas a 52 francos 50 cént. y 83 francos.

Los avisos de los departamentos anuncian firmeza y hasta un poco de alza en los mercados del Oeste; pero realmente están bastante surtidos, y pocos han habido en los últimos días para cubrir la demanda.

Lyon 30.—Los vendedores de harinas fueron bastante considerables en la alhóndiga de ayer, y se enajenaron las disponibles de 77 a 88 francos el saco de 157 kilogramos y las a plazo de 79 a 85.

Aun haciendo rebajas los molineros no han podido hoy realizar gran cosa, pues los panaderos se resisten a comprar de 78 a 84 francos el saco, tomando tan solo lo mas estrictamente necesario para ir viendo como giran los precios. Las liquidaciones de fin de mes hacen surgir alguna demanda para las harinas cuatro marcas disponibles; primeramente se han cedido a 83 francos 50 cént. el saco, mas ahora se sostiene a 84 francos. Estas mismas clases para entregar en los cuatro primeros meses del año venidero, se cotizan nominalmente de 82 francos 50 cént. a 83 francos.

Las operaciones de trigo estuvieron encamadas, sosteniéndose únicamente las clases superiores, declinando las demás de 50 céntimos. Sus precios varían entre 45 y 47 francos para los buenos, y de 41 a 43 francos los medianos e inferiores, todo por 120 kilogramos, y puesto en el apartadero de París.

## INGLATERRA.

LIVERPOOL 28 de octubre.—Los mercados de la semana han gozado de mas firmeza para todas las clases de trigo seco, tanto viejo como nuevo; pero los húmedos han declinado de 1 a 2 schelines por cuartera.

Favorable el tiempo para recoger lo que resta en los campos del Norte de la reciente cosecha, los cultivadores lo han aprovechado sin descuidar por eso los faenas preparatorias de la próxima siembra. Lo que hay de seguro es que la calidad será muy mediana.

En nuestra plaza las transacciones han ofrecido menos animación que durante las semanas anteriores. No escasean los arribos, aunque estos días han sido limitados por los vientos del Este, y como los importadores no manifiestan deseos de almacenar, han concedido una baja a los tonadores.

Continúa comprándose en esta plaza España a los precios que se expresan a continuación, y son los que rigen en la actualidad en este mercado:

Trigo inglés blanco, de 9 s. h. d. a 9 s. g. d.  
Id. id. rojo, 8 9 9 9  
Id. América, blanco, 9 9 10 7  
Id. id. rojo, 8 6 9 6  
Todo por 70 libras.

Harina inglesa, 45 a 55 sch. por 280 libras.  
Id. de España, 60 a 61 id.  
Id. de América, 30 a 38 sch. bariles de 199 libras.

Importaciones de la semana.—Trigo 25,054 cuarteras; Avena 6,573; Maiz 22,501; Harina 7,448 barriles y 4,755 sacos.

LONDRES 23 de octubre.—Productos coloniales y extranjeros.—Azúcar.—Se tomará a subasta casi 3,500 cajas de la Habana, prieta y amarilla de 46 s. d. a

51 s.; flores de 52 s. d. a 56 s. d.; 900 cuarteras de Puerto-Rico, se vendieron la mayor parte de 43 s. d. a 50 s. d.; 100 cuarteras, 19 tercetas y 347 cajas de Cuba, de 46 s. d. a 50 s. d. La que se vendió realizó iguales precios a los anteriores; pero la que se almacenó se cotizó a un precio mucho mas alto.

Café. A subasta 86 fardos de los plantíos de mareas favoritas, se tomaron sin mencionarse el precio; 100 sacos bueno ordinario, se vendieron a 53 s.; 22 sacos de Jamaica de 52 s. a 55 s.; iguales precios a los anteriores.

Cacao. 80 sacos de Granada, se realizaron de 59 s. a 64 s. d.  
Té. El mercado está muy quieto; hay para la subasta de mañana 12,760 fardos, hallándose la atención del tráfico fija en esta venta.

Arroz. Cuarenta tercetas de Carolina se tomaron a 29 s.

Alfalfa (Día sexto). De 1,372 cajas que se ofrecieron, se retiraron 413; se almacenaron 165 y vendieron 794; el Kurpah a precios altos.

LONDRES 27 de octubre.—Pocas ofertas en trigo del país; arribos considerables del extranjero. Transacciones encamadas. Los trigos secos sostienen bien sus precios; las clases inferiores están abandonadas con un descenso de 1 sh. por cuartera.

Los avisos del interior anuncian en su mayor parte una baja de 1 sh. por cuartera de trigo.

Idem 29.—El tiempo sigue bueno y las operaciones están encamadas, aunque los precios se sostienen. Continúa la demanda para la península. El trigo del país no ofrece alteración, pero el del extranjero tiene una tendencia al alza con mayor demanda. Ayer se compraron algunas partidas de Cuba de San Petersburgo de 29 francos 30 céntimos, a 29 francos 10 céntimos el hectólitro. Estas compras h. ch. por la casa Pastre, pueden graduarse de 36 a 43,000 hectólitros. La harina indígena está encamada, pero se solicita la extranjera para mezclas.

Desde el viernes último han llegado a la costa 11 buques cargados de granos. El trigo de Polonia-Odesa se cotiza de 62 a 63 sh. cuartera, y el de Taganrok de 65 a 66 id.

## RUSIA.

Odesa 13 de octubre.—Desde algunos días los arribos de trigo son favorecidos por un tiempo magnífico, y han tomado por esta razón un gran incremento. Los tonadores se sostienen a la reserva. No se han hecho operaciones sino en mercancía recién llegada, y los precios practicados demuestran una baja de 1 franco por hectólitro.

Lo que mas ha influido en la calma que se nota es el rumor esparcido desde algunos días de que el gobierno tenía la intención de suprimir la exportación de cereales. Pero esto nos parece infundado, porque en ese caso, los compradores hubieran solicitado con mas empuje el trigo disponible.

## CRONICA RELIGIOSA.

## SANTOS DE HOY.

San Severiano, obispo y compañeros mártires.

## CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde sigue la novena de su augusta titular, precediendo por la tarde don Castor Compañía. Asimismo prosiguen la de la Virgen del Consuelo en San Luis, y precederán en los ejercicios de la tarde don Pedro Regalado Ruiz.

También continúa la de animas en los templos siguientes, siendo oradores por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado; en San Andrés don Alejandro Sánchez; y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomeque; y por la noche, en San Ginés don Francisco Carricer; en San Pedro don Gregorio Montes; en Monserrat don Joaquín Corral; y en la Buena Dicha don Manuel Grau. Igualmente prosigue la devoción del mes de las animas en el Carmen, San Ignacio y San José.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materias y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN RECREATIVAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que lo tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga a Valencia, con escala a Iviza de ida y vuelta los cuatro vienes que se expresarán.

## SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 30 de octubre de 1856, 6, 13 y 20 noviembre a las diez de la mañana.

De Iviza los viernes 31 octubre 1856, 7, 14 y 21 noviembre a las cinco de su tarde.

De Valencia los días 3, 10, 17 y 24 de noviembre 1856 a las dos de su tarde.

De Iviza los martes, 4, 11, 18 y 25 de noviembre 1856 a las siete de su mañana.

## LLEGADAS.

Al puerto de Iviza los viernes 31 de octubre 1856, 7, 14 y 21 de noviembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 1, 8, 15 y 22 de noviembre 1856 a las ocho de su mañana.

A Iviza los martes 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las cuatro de su tarde.

DE PALMA A IZIVA. DE IZIVA A VALENCIA. DE PALMA A VALENCIA.

Cámara de popa. 60 rs. 60 rs. 120 rs.  
Cámara de proa. 40 40 80  
Sobre-Cubierta. 20 20 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública. Lo despachará.

En Iviza los señores Wallis y compañía, del comercio. En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma 22 de octubre de 1856.—El administrador.—Miguel Estade y Sabater.

## OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

Hrs. mts.  
De Valencia a Játiva. 91 1/2 leguas, ferro-carril en. 2 »  
De Játiva a Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55  
De Albacete a Madrid. 51 leguas, ferro-carril. 8 25

831 1/2 leguas en. 23 20  
Detenciones. 2 40  
Total tiempo. 26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluído el asiento de la diligencia-correo.

Berlín (diligencia y ferro-carril). 210 Rs. vn.  
Interior idem idem. 194  
Rotonda idem idem. 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

D. I. Grao a Játiva, primera clase. 23 Rs. vn.  
Idem de segunda clase. 15  
Idem de tercera clase. 11

De Albacete a Madrid, primera clase. 112  
Idem de idem, segunda clase. 78  
Idem de idem tercera clase. 44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlín y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn.  
Interior idem idem. 200  
Rotonda idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera o tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento o rebaja correspondiente.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del escelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la coleccion que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla, noscra al alcance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie o la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo; dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la coleccion, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas coraceros literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta coleccion, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dedican a la política; para los abogados, y para todos aquellos que en livian las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso, sacándolo, entregándoles el segundo a razon de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, se les darán de la coleccion para los que suscriben, se les darán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathure, los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse al administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndoles en libranza el importe de cada tomo, o 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis.

Museo histórico español de Vandalen.—Dirección: Alcañal, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs.

Cada seis componen una época.—Se esta repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

Estando la península con tal coraje comenzada, y ayudando el duque de Borbon entre los españoles, haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, y enojo de todos, fué herido de un mozo quezaco en el alto del muslo junto al vientre, de tal

manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para demorar otras cosas faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acercó el enojo e indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando a España imperio, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mathure; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Empeñadino (calle de la Victoria) núm. 3.

VENTA DE LIBROS.—EN EL GABINETE DE lectura de la calle de Ladrés, número 10, se venden 2,000 tomos de obras antiguas y modernas, las que se darán a precios sumamente arreglados. También se hallará una infinidad de novelas.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor catedrático de la Universidad y por toda la rousa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermiente por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trae de establecer un verdadero reposo de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial, y de comercio, con honorarios módicos para todos, y poco muchos para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunion, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas.

Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Suñer.

es italiano, diciendo en esta última el sermón don Ciraco Cruz.—En los templos citados otros sábados se celebrará el culto de costumbre a la Santísima Virgen María.—Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se teje de la octava de Todos los Santos con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de cuatro Santos mártires.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

| TERMOMETRO.  |              |              |            |          |
|--------------|--------------|--------------|------------|----------|
| EPOCAS.      | REAU-MUR.    | CENTIGR.     | BAROMETRO. | VIENTOS. |
| 7 de la m.   | 2 1/4 s. 0.  | 2 3/4 s. 0.  | 26 p. 2    | 1, NE    |
| 12 del día.  | 12 1/4 s. 0. | 15 1/4 s. 0. | 26 p. 2    | 1, NE    |
| 5 de la tar. | 10 1/2 s. 0. | 13 1/2 s. 0. | 26 p. 2    | 1, NE    |

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 313 del año y el 48 del otoño.  
SOL. Salíó a las seis horas y 51 m.—Se pone a las 5 h. y 6 m.  
El día dura 10 h. y 12 m.—La noche 13 y 43 m.  
LUNA. 8 de su edad.—Aparece a las 3 h. y 2 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 8 h. y 42 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 60 m.—Se oculta a las 12 h. y 00 m. de la n.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 7 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,95 c.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 24,90.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

In